



Asamblea General

Septuagésimo séptimo período de sesiones

Documentos oficiales

Primera Comisión

18^a sesión plenaria

Lunes 24 de octubre de 2022, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidencia: Sr. Pieris (Sri Lanka)

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Temas 90 a 108 del programa (continuación)

Debates temáticos sobre cuestiones concretas y presentación y examen de los proyectos de resolución y de decisión presentados en relación con los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional

El Presidente (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme transmitirles las más cordiales felicitaciones por Divali en esta festividad de las luces. Espero que esas luces guíen nuestra labor hoy y durante el resto del período de sesiones. Divali, como sabemos, simboliza la victoria espiritual de la luz sobre la oscuridad, del bien sobre el mal y del conocimiento sobre la ignorancia. Ese espíritu nos hace afortunados por estar trabajando en un día como hoy. Tomemos ese *ethos* como base sobre para estructurar todas nuestras conversaciones, de modo que podamos unirnos y trabajar de consuno por la paz, que es la tarea más importante que tenemos por delante. Para encontrar más puntos de convergencia sobre las cuestiones que examinamos harán falta la misma ambición y el mismo idealismo que nos motivó para llegar a las conclusiones a las que llegamos en los últimos días. Por tanto, se requerirán innovación y perseverancia a fin de determinar y promover mecanismos capaces de reducir los riesgos de los que estamos hablando. También será necesario fomentar la confianza y tener la convicción de que los Estados y los agentes de la sociedad civil a ambos lados del debate comparten el objetivo de alcanzar la seguridad mutua. Es con ese espíritu, el

espíritu de Divali, que hoy nos adentraremos en este debate, que espero sea fructífero. El grado en que puede ser fructífero depende totalmente de nosotros. Así que hagámoslo lo mejor que podamos. Les deseo a todos un muy feliz Divali.

La Comisión continuará su debate en relación con el grupo temático “Armas convencionales”. Las delegaciones que deseen hacer uso de la palabra en ejercicio del derecho a contestar podrán hacerlo una vez que la Comisión haya agotado la lista de intervenciones en el grupo temático. Inmediatamente después, comenzaremos nuestro debate en relación con el grupo temático “Otras medidas de desarme y seguridad internacional”. Antes de ceder la palabra, quisiera recordar a las delegaciones que el límite de tiempo asignado para las declaraciones durante el segmento temático es de cinco minutos cuando intervengan en nombre de su país.

Sr. Coulibaly (Malí) (*habla en francés*): En primer lugar, Sr. Presidente: me complace ver que Sri Lanka, país amigo de Malí, dirige las labores de la Primera Comisión en el septuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General. Quisiera también garantizarle el pleno apoyo de la delegación de Malí en su conducción de los trabajos de la Comisión. A continuación formularé algunas observaciones en nombre de mi país.

A pesar de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional en los últimos años para prevenir, combatir y eliminar el comercio ilícito de armas ligeras en todos sus aspectos, ese problema sigue, lamentablemente, alentando los conflictos, exacerbando la violencia y alimentando el terrorismo y la delincuencia organizada en

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-64858 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



muchos países, entre ellos Malí. Por lo que respecta a mi país, sabemos que la propagación ilícita de armas ligeras de todo tipo que llegan a manos de grupos terroristas y entidades no estatales se encuentra en el origen de la crisis de seguridad que padecen las regiones del centro y el norte de Malí. Esa situación sigue siendo un obstáculo importante para nuestros objetivos de desarrollo, en particular para la lucha contra la pobreza, el acceso a la sanidad y la educación, la sensibilización sobre las cuestiones de género y el enfrentamiento a las enfermedades, entre otros. Además, las restricciones de seguridad afectan profundamente a la aplicación del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí.

Mi delegación celebra que, en el contexto de la solución de la crisis en Malí, el Consejo de Seguridad, a través de varias resoluciones sobre la situación en nuestro país, pida a la comunidad internacional que ayude a Malí a hacer frente al problema de la proliferación y el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. En ese sentido, quisiera invitar a la comunidad internacional, como garante de la aplicación del Acuerdo para la Paz, a que desempeñe plenamente su papel a fin de acelerar el acantonamiento de los grupos armados y el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, lo cual contribuirá a reducir la circulación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras en mi país.

La lucha contra el comercio y la circulación ilícitos de armas pequeñas y armas ligeras solo puede ser eficaz en sinergia y sobre la base de la concertación y la cooperación con los países más afectados. En ese contexto, las autoridades de mi país, preocupadas por preservar la soberanía y la integridad territorial de Malí y su población, realizaron, en primer lugar, esfuerzos encomiables para desarrollar las capacidades de sus fuerzas de defensa y de seguridad en la lucha contra el extremismo violento. En el plano multilateral, también han pedido a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí que coopere plena y completamente con las Fuerzas de Defensa y de Seguridad Malienses para que pueda cumplir mejor su mandato.

En el plano jurídico, Malí ha ratificado o se ha adherido a casi todas las convenciones y acuerdos internacionales y regionales que guardan relación con el control de las armas convencionales, tales como la Convención de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental sobre las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, Sus Municiones y Otros Materiales Conexos; el Tratado sobre el Comercio de Armas; y el Protocolo sobre Armas de Fuego. De conformidad con sus compromisos, el Gobierno de Malí, a través de su secretaría

permanente para la lucha contra la proliferación de las armas ligeras, ha adoptado medidas firmes para combatir el flagelo de las armas pequeñas y las armas ligeras, entre otras cosas mediante la creación de conciencia y la recuperación de las armas que se encuentran ilegalmente en manos de la población civil en todo el territorio nacional. Con el apoyo de sus asociados, el Gobierno continúa implementando esas medidas, que se inscriben directamente en el marco del proceso de consolidación de la paz en curso en Malí y del aumento de la protección de su población.

Para concluir, quisiera reafirmar la determinación del Gobierno de Malí de continuar e intensificar sus esfuerzos en la lucha contra la proliferación de las armas ligeras.

Sr. Mbingo (Eswatini) (*habla en inglés*): El Reino de Eswatini hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y de Nigeria, en nombre del Grupo de los Estados de África (véase A/C.1/77/PV.16).

El hecho de que persistan el comercio, la transferencia y la circulación ilícitos de armas pequeñas y armas ligeras, así como su acumulación excesiva y su proliferación incontrolada en muchas partes del mundo, es una cuestión que preocupa seriamente no solo a Eswatini o a la región de África, sino a todo el mundo. Eswatini concede gran importancia al papel central del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos y del Instrumento Internacional de Localización como instrumentos multilaterales fundamentales dedicados a combatir la circulación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras, y a afrontar sus repercusiones multidimensionales, que son una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Eswatini reconoce la amplia labor realizada para hacer frente al comercio ilícito de armas pequeñas, en la que se incluyen la Declaración de Bamako de 2000, el Acta Constitutiva de la Unión Africana, el Protocolo relativo a la Creación del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 2002, el Protocolo de la Región de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo de 2004, la Agenda 2063 de la Unión Africana, la iniciativa Silenciar las Armas en África y muchos otros esfuerzos subregionales.

Junto con la región africana, y con el apoyo pleno de la comunidad internacional, Eswatini se mantiene firme en su determinación de lograr avances concretos en la ejecución de la Hoja de Ruta Maestra de la Unión Africana de Medidas Prácticas para Silenciar las Armas en

África para 2020, en el contexto de la Agenda 2063 de la Unión Africana. Eswatini insta a los Estados Miembros de las economías desarrolladas a que presten más asistencia técnica y financiera a los países en desarrollo, como lo es él mismo, a fin de que puedan alcanzar los objetivos generales del Programa de Acción y del Instrumento Internacional de Localización, con miras a erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, pues considera que esos esfuerzos no solo promoverán las iniciativas nacionales y regionales, sino también serán de ayuda a nivel mundial.

Por otra parte, el Reino de Eswatini aprecia los esfuerzos que han realizado los Estados partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas (TCA) desde su entrada en vigor, y encomia las labores de la Octava Conferencia de los Estados partes en el Tratado, que tuvo lugar en Ginebra del 22 al 26 de agosto. Además, Eswatini anima a los Estados partes en el Tratado a cumplirlo de una manera equilibrada y objetiva que proteja los intereses de todos los Estados, no solo los de los principales productores y exportadores internacionales. Asimismo, abogamos por el derecho soberano de los Estados a adquirir, fabricar, exportar, importar y poseer armas convencionales y sus piezas y componentes para su legítima defensa y sus necesidades de seguridad, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Por último, Eswatini se congratula de que la Octava Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción haya podido acordar el establecimiento de un programa de becas dedicado específicamente a la cuestión de las armas pequeñas y las armas ligeras para fortalecer los conocimientos técnicos y la experiencia en los ámbitos relacionados con la ejecución del Programa de Acción y la implementación del Instrumento Internacional de Localización, sobre todo en países en desarrollo como Eswatini.

Sr. Eustathiou de los Santos (Uruguay): En primer lugar, como esta es mi primera intervención ante la Primera Comisión, Sr. Presidente, permítame saludarlo y reiterarle el apoyo de mi delegación para que los trabajos culminen de manera exitosa.

El Uruguay reitera su compromiso en la lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, su acumulación desestabilizadora y su uso indebido. En la lucha contra este flagelo, consideramos necesario el fortalecimiento de la coordinación y cooperación a nivel bilateral, subregional y regional, y para ello el Uruguay encuentra, en la esfera multilateral y particularmente en las Naciones Unidas, su mayor aliado.

El Acuerdo sobre el Comercio de Armas constituye un paso trascendental hacia una regulación internacional y un comercio internacional más responsables de armas convencionales, que incluye armas pequeñas y armas ligeras, sus componentes, sus partes y sus municiones. Mi delegación se congratula de que se haya llevado a cabo la Octava Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, que, si bien mantiene la base de su edición anterior, aplaudimos los avances en lo que se refiere a cooperación, programa de becas y género.

Como expresáramos en días pasados en el debate general, valoramos la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre las municiones convencionales y el documento marco (véase A/C.1/77/PV.5). Esperamos que eventualmente este Grupo tenga en cuenta las consideraciones realizadas por varios países de mi región, en el entendido de que los marcos globales y regionales existentes, son insuficientes para encarar la gestión de la vida útil de las municiones y no existe ningún marco normativo que goce de aceptación universal. Debemos abordar los aspectos de seguridad de la gestión de las municiones durante toda su vida útil, desde el punto de producción hasta su eliminación o uso, identificando y promoviendo actividades diseñadas para supervisar y mejorar la eficacia de las medidas de seguridad en todas las etapas de la gestión de las municiones durante su vida útil. Así podremos evitar catástrofes nucleares, humanitarias, climáticas y de otro tipo. Por esa razón, mi país, además, apoya un enfoque integral que comprenda la gestión durante la vida útil de las municiones convencionales. La debida regulación de las municiones de las armas pequeñas y las armas ligeras es esencial. En ese sentido, hemos presentado lenguaje junto a varias delegaciones de la región. Recordamos que las municiones de las armas pequeñas y ligeras suponen un riesgo mínimo de explosión, pero existe un gran potencial en materia de desvío dada su escasa trazabilidad. Avanzar en definiciones y categorizaciones de las municiones sería oportuno, ya que arrojaría claridad a la hora de avanzar en los trabajos del Grupo.

Destacamos la necesidad de asistencia y cooperación para aquellos países que lo soliciten, a fin de reducir la brecha tecnológica para la seguridad de los arsenales y para prevenir su desvío, en aras de garantizar su sostenibilidad. El fortalecimiento de las capacidades nacionales en la materia repercute en la protección y la seguridad de todos. Por lo tanto reiteramos el apoyo a

las delegaciones que están trabajando en proyectos de resolución de esta naturaleza e instamos a la membresía a que también las apoyen. En ese sentido, aprovecho para agradecer a la Embajadora Nohra Quintero Correa de Colombia por sus esfuerzos al respecto. Por lo expuesto, también consideramos al Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos como un instrumento de vital importancia y un referente internacional para avanzar en la lucha contra el tráfico ilícito de estas armas, tal como lo es el Instrumento Internacional de Localiza y estamos convencidos de las sinergias entre este y los instrumentos mencionados anteriormente.

Considerando que el tráfico de armas pequeñas y armas ligeras tiene una decisiva implicancia para la realización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que en su Objetivo 16 se reconoce la necesidad de contar con sociedades justas, pacíficas e inclusive; y que su Objetivo 5 está asociado a la equidad de género, el Uruguay entiende que las mujeres tienen un papel fundamental en el desarme, el control de armamentos y lo relacionado con la seguridad. Por eso apoyamos la perspectiva de género en la temática de las armas convencionales y, transversalmente, en la Primera Comisión. Asimismo, reconocemos la participación de la sociedad civil, a la cual agradecemos su apoyo en el combate a este flagelo.

Para finalizar, me gustaría subrayar y reiterar que para ser exitosos en esta lucha la asistencia técnica y financiera es muy importante para los países en desarrollo, y por ende es necesaria para lograr avances concretos.

Sr. Sharoni (Israel) (*habla en inglés*): Las armas convencionales se siguen cobrando cada año la vida de cientos de miles de víctimas inocentes en todo el mundo. Esas armas, especialmente los misiles, los cohetes, las armas ligeras y de pequeño calibre y las tecnologías afines, han proliferado en todo el mundo. Lamentablemente, las armas convencionales han sido adquiridas y difundidas por Oriente Medio en cantidades y con cualidades que no tienen precedentes. Esas armas van a parar a manos de regímenes opresores, organizaciones terroristas y Estados que patrocinan el terrorismo. Es evidente que los Estados deben cumplir sus obligaciones internacionales no solo para evitar la proliferación de las armas convencionales, sino también para luchar contra la proliferación en general de las armas y demostrar que son efectivos en la gestión de sus arsenales.

La implementación y cumplimiento de importantes programas y convenciones, como el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico

Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos y su Instrumento Internacional de Localización, y la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales (CCAC), son importantes para nuestros esfuerzos colectivos en pro de un mundo más seguro. En este sentido, Israel ha entregado su informe anual al Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas, así como su informe anual sobre gastos militares y su informe bianual al Programa de Acción. Israel se adhirió a la Convención sobre la Prohibición de Minas Antipersonal en calidad de observador y prorrogó su moratoria sobre todas las exportaciones, ventas u otras transferencias de todas las minas terrestres antipersonal por un periodo adicional de tres años, hasta julio de 2023. Como alta parte contratante en la CCAC, Israel también ha entregado su informe nacional de cumplimiento y su informe sobre el Protocolo II Enmendado.

A Israel le satisfacen la extensa labor que se ha realizado y los logros que se han alcanzado hasta la fecha, en particular la conclusión exitosa de la Octava Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción, y la adopción por consenso del documento final de la Reunión. Además, Israel está participando en las labores del grupo de trabajo de composición abierta sobre las municiones convencionales, específicamente en lo que respecta a la elaboración de un nuevo marco global que habrá de colmar las lagunas existentes en la gestión de las municiones durante su vida útil. Si deseamos que los futuros compromisos políticos sean eficaces y sostenibles será importante garantizar que reflejen el respeto por los sistemas jurídicos nacionales existentes. La gestión de la munición debe sustentarse en las normas nacionales. Además, en opinión de Israel, ese marco debe ser voluntario y no jurídicamente vinculante.

Israel reconoce la importancia del Tratado sobre el Comercio de Armas como un hito en el compromiso de la comunidad internacional de intensificar los esfuerzos por detener las transferencias ilícitas de armas. Como Estado signatario, Israel apoya los objetivos y propósitos del Tratado, y muchos de sus principios y normas ya están incorporados en nuestros sólidos mecanismos de control de las exportaciones. En algunas partes de Oriente Medio, las armas se transfieren deliberadamente a agentes no estatales y a Estados patrocinadores del terrorismo. Entre las numerosas consecuencias de ese tráfico ilícito de armas se encuentran el almacenamiento intencionado de armas en zonas urbanas, el uso abusivo de los civiles como escudos humanos por parte de agentes no estatales y los atentados terroristas

indiscriminados contra la población civil. Consideramos que evitar el desvío y la proliferación de armas a destinatarios no autorizados, especialmente a terroristas, es de vital importancia.

Israel valora la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y reconoce su singularidad como un foro principal que incluye a todos los agentes más relevantes, lo que significa que sus logros tienen el mayor efecto práctico sobre el terreno. Su fuerza reside en su determinación y capacidad para lograr un equilibrio adecuado entre las consideraciones militares y humanitarias, y debe mantener esa fortaleza en todas las medidas que adopte. Israel seguirá desempeñando un papel activo y constructivo en cualquier debate futuro sobre los sistemas de armas autónomos letales. Las reuniones del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los Sistemas de Armas Autónomos Letales celebradas hasta la fecha han contribuido a comprender mejor los diversos aspectos de la cuestión y nos permitieron acordar los 11 principios rectores en 2019. Consideramos que se trata de un logro digno de mención y que constituye una base sólida para nuestra labor futura. Sin embargo, observamos que todavía hay muchas cuestiones que requieren más aclaraciones y deliberaciones y que, por lo tanto, es necesario continuar avanzando en un proceso gradual y fundamentado que mejore nuestra comprensión colectiva. Esperamos con interés seguir deliberando sobre esta cuestión en el marco de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Irlanda hace suya la declaración formulada la semana pasada en nombre de la Unión Europea (véase A/C.1/77/PV.16), y me gustaría añadir algunas observaciones en nombre del país.

Irlanda dedicará su declaración de hoy a la cuestión de las armas explosivas en zonas pobladas, y después publicaremos una versión completa de nuestra declaración que abarcará las armas convencionales en general.

Irlanda tiene una arraigada tradición de desarme humanitario que constituye una parte esencial de su identidad nacional y un emblema de la política exterior irlandesa. Nunca se insistirá lo suficiente en las devastadoras consecuencias humanitarias y para el desarrollo que tiene el empleo de armas explosivas en zonas pobladas, una práctica que pone en peligro la vida de los civiles y que, a largo plazo, entraña un riesgo para el futuro de esa población debido a los desplazamientos y a los graves daños que causan a servicios e infraestructura esenciales. El Secretario General viene haciendo

llamamientos sistemáticos a favor de una declaración política que aborde el problema. Nos enorgullecemos de que la comunidad internacional tenga ahora la oportunidad de responder a ese llamamiento en la Conferencia de Dublín, que se celebrará el mes que viene, mediante su respaldo a la Declaración Política acerca del Fortalecimiento de la Protección de la Población Civil contra las Consecuencias Humanitarias Derivadas del Uso de Armas Explosivas en Zonas Pobladas. Irlanda concluyó las consultas sobre el texto el 17 de junio, tras casi tres años de consultas en las que participaron los Estados Miembros, las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la sociedad civil. Constituye un hito. No obstante, el proceso de Irlanda no ha surgido de la nada. Se basa en la labor realizada por otras personas a lo largo de muchos años, que incluye la serie de conversaciones sobre armas explosivas en zonas pobladas dirigidas por Alemania, las sucesivas declaraciones conjuntas en la Primera Comisión, las conferencias regionales de Maputo y Santiago, la Conferencia Internacional de Viena y el debate sobre la protección de los civiles en la guerra urbana que tuvo lugar en el Consejo de Seguridad en enero (véase S/PV.8953).

El objetivo fundamental de la declaración es reducir el daño que infligen a los civiles las armas explosivas en las zonas pobladas. La declaración no establece la prohibición del uso de ningún arma específica ni crea obligaciones jurídicas nuevas. De hecho, en el texto se señala explícitamente que el derecho internacional humanitario vigente ofrece un marco para regular la conducta en los conflictos armados, incluido el uso de armas explosivas en zonas pobladas. Lo que sí hace el texto es reconocer los importantes problemas humanitarios asociados a las armas explosivas en zonas pobladas, dejar constancia de la necesidad de abordarlos y definir un marco para cumplir esos compromisos en la práctica, garantizando, en consecuencia, que los ejércitos evalúen explícitamente los efectos de sus actos sobre los civiles y los bienes de carácter civil y restrinjan el uso de las armas explosivas, o se abstengan de utilizar dichas armas, en zonas pobladas; fortaleciendo la cooperación internacional en torno a cómo cumplir esos compromisos en la práctica; y facilitando el acceso humanitario, el apoyo a las víctimas y la mejora de la recopilación de datos. En pocas palabras, todo eso ayudará a evitar y a reducir el sufrimiento de los civiles.

Agradecemos a la comunidad internacional y a la sociedad civil sus aportaciones y su participación en la elaboración de la Declaración. La finalización de este texto constituye un momento trascendental e Irlanda

tendrá el placer de recibir, el 18 de noviembre, en Dublín, a los Ministros de Relaciones Exteriores y a otros altos representantes de los Estados, las organizaciones internacionales y la sociedad civil, cuando nuestro Ministro de Relaciones Exteriores sirva como anfitrión de una conferencia internacional de alto nivel en la que los delegados aprobarán formalmente la Declaración. También alentamos encarecidamente a todas las delegaciones a que asistan al foro de la sociedad civil que se celebrará en Dublín el 17 de noviembre.

La Declaración Política es un logro de importancia mundial y el fruto de una amplia colaboración interregional, que se desarrolló con pleno respeto de los principios de multilingüismo y multilateralismo. En ese sentido, Irlanda reconoce la importancia de garantizar que haya representación de diversas regiones. Por ello, nos complace anunciar que estamos financiando un programa de patrocinio administrado por la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas para facilitar la asistencia ministerial y de alto nivel de países menos adelantados y pequeños Estados insulares en desarrollo. En breve se publicarán más detalles sobre el programa de patrocinio. También se alienta a otros Estados a que aporten contribuciones. Aprovechamos la ocasión para recordar a los delegados que deben presentar sus notas verbales antes del 3 de noviembre.

Para concluir, permítaseme decir cuán inspirador resulta que en medio del entorno de seguridad internacional más difícil desde el final de la Guerra Fría, los Estados, las organizaciones internacionales y la sociedad civil se hayan unido para llegar a un acuerdo sobre la Declaración Política. Con demasiada frecuencia nos enfrentamos a escenas de sufrimiento humanitario tras el uso de armas explosivas en zonas densamente pobladas. Esas escenas son un recordatorio duro y urgente de nuestra responsabilidad colectiva de fortalecer las normas mundiales y de abordar las causas profundas de ese sufrimiento. Esperamos que la Declaración Política suponga un avance para la comunidad internacional en el fomento de esa aspiración, ya que transmite un mensaje inequívoco sobre la importancia fundamental de la protección de los civiles en los conflictos armados.

Sr. Malovrh (Eslovenia) (*habla en inglés*): Permítaseme, Sr. Presidente, desearle un feliz Divali a usted y a todos los que celebran hoy esa hermosa festividad de las luces.

Eslovenia también se suma a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea (véase A/C.1/77/PV.16), y quisiera añadir las siguientes observaciones en nombre del país.

Vivimos en un mundo peligroso, un mundo violento, un mundo con fuentes de inestabilidad complejas e interdependientes como la violencia de la delincuencia organizada, los golpes de Estado y las guerras. Con ese telón de fondo, es cada vez más esencial que todos los Estados respeten y cumplan plenamente el derecho internacional humanitario. La Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados, junto con todos sus Protocolos, es una parte esencial del derecho internacional humanitario. Alentamos a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que la firmen y ratifiquen.

Eslovenia desea expresar su profunda preocupación por el empleo de municiones en racimo contra la población civil de, entre otros países, Siria, el Yemen, Libia y Ucrania. Hacemos un llamamiento a todos para que se abstengan de este tipo de actos y respeten y apliquen la Convención sobre Municiones en Racimo. También hacemos un llamamiento a todos los Estados para que se abstengan de hacer transferencias de armas a Estados que transgredan dicha Convención, incluida la Federación de Rusia. Condenamos enérgicamente el empleo por parte de Rusia de minas terrestres antipersonal y municiones en racimo contra civiles en Ucrania, así como el uso de otras armas explosivas como cohetes, proyectiles de artillería y artefactos explosivos improvisados.

La proliferación ilícita y el uso no autorizado de armas pequeñas y armas ligeras suponen una amenaza grave para la seguridad y la estabilidad internacionales. Amenazan a diario la vida de millones de personas en todo el mundo y suponen un obstáculo constante para el desarrollo económico. Eslovenia se compromete a promover la aplicación del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos. También insistimos en la importancia de que se adopte un enfoque que tenga en cuenta las cuestiones de género, y de que se desaliente el reclutamiento de niños soldados, en las políticas que controlan la demanda y la transferencia de armas pequeñas y ligeras, políticas que deberían ejecutarse en coordinación con las políticas sobre la gestión eficaz de las municiones convencionales.

Eslovenia encomia la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Sistemas de Armas Autónomos Letales. Su labor contribuye de manera positiva a nuestra comprensión común de ese complejo asunto. Eslovenia considera que los resultados del Grupo también deberían tener en cuenta las consideraciones éticas conexas derivadas de las decisiones adoptadas por los seres humanos.

Eslovenia está plenamente comprometida con la Convención de Ottawa, así como con el Plan de Acción de Oslo y su aplicación en todos los ámbitos. Dedicamos mucha atención al ámbito de las actividades relativas a las minas. En 1998, el Gobierno de Eslovenia creó la organización humanitaria ITF Enhancing Human Security, una organización concebida para ayudar a eliminar el flagelo de las minas antipersonal en las regiones afectadas por las minas en todo el mundo. A lo largo de más de 20 años, con el apoyo de donantes, la ITF ha respondido a las necesidades de niños y adultos afectados por conflictos en diversas zonas del mundo. Además del desminado, se han venido ejecutando algunos proyectos que se centran en la creación de capacidad y se ha venido proporcionando rehabilitación médica y psicosocial a las víctimas, especialmente niños, de Bosnia y Herzegovina, la Franja de Gaza, Ucrania, el Líbano y otros lugares. Hace poco, con una donación de la República de Corea, la ITF puso en marcha proyectos de asistencia a las víctimas de las minas en el Líbano para atender las necesidades más cruciales y vitales de atención sanitaria y generación de ingresos de las víctimas de las minas y sus familiares. El proyecto reunirá a víctimas de las minas y a sus familias para que participen en talleres de formación en apicultura y producción de miel.

Para concluir, Eslovenia sigue inspirándose en la vida de las abejas. Trabajan como una sola, juntas y unidas por un objetivo común. Nosotros, los Estados Miembros de las Naciones Unidas, debemos unirnos para reforzar la arquitectura del control de armamentos, el desarme y la no proliferación, respetando plenamente la Carta de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Coincido con la opinión del representante de Eslovenia. Deberíamos trabajar todos en grupo como las abejas, y las abejas sí trabajan con mucha eficiencia. Eso es exactamente lo que deberíamos hacer.

Sra. Ferreira (Angola) (*habla en inglés*): Angola hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Nigeria, en nombre del Grupo de los Estados de África, y de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/77/PV.16).

La República de Angola firmó la Convención de Ottawa en 1997 y la ratificó en 2002. Entró en vigor en el ordenamiento jurídico de Angola en 2003 y desde entonces nos hemos comprometido a garantizar la destrucción de todas las minas antipersonal en nuestra jurisdicción para 2025. Como Estado parte en ese

instrumento internacional, nos comprometemos a crear las condiciones y los mecanismos jurídicos para alcanzar el objetivo preconizado por los Estados fundadores de la Convención: la prohibición de las minas, que representan un obstáculo para el desarrollo social y económico de los países en situación de posconflicto, dos tercios de los cuales se encuentran en países del tercer mundo. En ese sentido, nuestra agencia nacional para la acción contra las minas, que creamos para responder a nuestros compromisos asumidos en virtud de los instrumentos internacionales y para implementar las obligaciones nacionales, ha estado trabajando sobre la base de nuestra estrategia nacional de acción contra las minas, y ha contribuido a reforzar aún más nuestros compromisos en virtud de la Convención, proporcionando una mejor orientación y dirección a la actividad en ese sector en nuestro país.

Por mediación de esa agencia, nuestro Gobierno ha mantenido su compromiso de supervisar y garantizar la aplicación de nuestra estrategia de desminado, en cooperación con otros asociados nacionales e internacionales en el sector de las actividades relativas a las minas, así como de movilizar recursos a través de diversas autoridades nacionales e internacionales en un momento en que las investigaciones realizadas en zonas anteriormente inaccesibles han confirmado que 5 de las 19 provincias de nuestro país siguen necesitando atención por su alto nivel de contaminación.

La situación de Angola sigue necesitando especial atención. Tenemos 1.092 campos minados en una superficie de 73.714.652 pies cuadrados y necesitamos 285.515.434 dólares para operaciones de desminado y remoción de minas en todo el país. Las actividades de nuestros operadores nacionales de desminado siguen siendo financiadas por el Gobierno de Angola mediante asignaciones presupuestarias anuales. Teniendo en cuenta el déficit al que acabo de referirme, se necesitan, por lo tanto, más fondos para el desminado, así como asistencia técnica para garantizar la plena aplicación de nuestros esfuerzos de liberación de tierras. A ese respecto, expresamos nuestro apoyo al proyecto de resolución A/C.1/77/L.40, sobre la aplicación de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal.

Sr. Souliyong (República Democrática Popular Lao) (*habla en inglés*): Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/77/PV.16), y de Camboya, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (véase A/C.1/77/PV.15).

Aunque las armas convencionales no tienen el mismo nivel de efecto destructivo que las armas de destrucción masiva, su uso generalizado también puede tener efectos nocivos en la esfera humanitaria y tener consecuencias a largo plazo. Los restos explosivos de guerra son un buen ejemplo en ese sentido, ya que sus consecuencias persisten mucho tiempo después de que haya terminado un conflicto.

La República Democrática Popular Lao ha vivido la traumática experiencia de los daños humanitarios y para el desarrollo causados por las armas convencionales. Por ello, apoyamos firmemente la labor de la comunidad internacional en materia de control y desarme en el ámbito de las armas convencionales y participamos de manera activa en ella. La República Democrática Popular Lao es parte en los principales instrumentos internacionales en ese ámbito, incluida la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y cuatro de sus Protocolos. Concedemos especial importancia a la Convención sobre Municiones en Racimo. Como segundo signatario de la Convención, la República Democrática Popular Lao ha sido miembro proactivo y auspició su primera Reunión de Estados partes en 2010, cuando los Estados partes aprobaron la Declaración de Vientián y el Plan de Acción de Vientián 2011-2015. Esos dos importantes documentos han trazado una hoja de ruta para que los Estados partes sigan aplicando la Convención. Asimismo, el Plan de Acción de Lausana, aprobado en la segunda Conferencia de Examen de la Convención, celebrada en septiembre de 2021, guiará a los Estados parte en la realización de progresos tangibles y a largo plazo hacia la universalización y aplicación de la Convención para el periodo comprendido entre 2021 y 2026.

La guerra en Indochina dejó tras de sí numerosos problemas que aún persisten. Se lanzaron más de 270 millones de submuniciones en racimo sobre suelo laosiano, y un 30% de ellas no detonaron al impactar. Hoy, seguimos sufriendo las consecuencias negativas de las municiones sin detonar esparcida por nuestro país, que ha seguido matando y mutilando a personas inocentes, sobre todo niños, y obstaculizando el desarrollo socioeconómico y nuestros esfuerzos de erradicación de la pobreza. Para superar esos desafíos, el Gobierno de Lao aprobó nuestro Objetivo de Desarrollo Sostenible¹⁸ nacional, titulado “Vidas a salvo de municiones sin detonar”, con el fin de eliminar los obstáculos que las municiones sin detonar suponen para nuestro desarrollo nacional. Para ello, nuestras obligaciones en virtud de la Convención se han integrado en nuestra estrategia nacional 2021-2030 para las municiones sin detonar, titulada “Avanzar

con seguridad III”, con el fin de garantizar que sigamos resolviendo los problemas causados por las municiones sin detonar. A ese respecto, contamos con el apoyo y la cooperación constantes de la comunidad internacional para ayudar a la República Democrática Popular Lao a implementar ese objetivo nacional, junto con los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Para concluir, la República Democrática Popular Lao mantiene su compromiso de seguir colaborando estrechamente con todos los países y asociados para el desarrollo con el fin de mejorar la cooperación internacional y la asistencia a los países afectados por municiones sin detonar y otros restos explosivos de guerra, con miras a garantizar que la vida de todas las personas esté a salvo y que la población pueda disfrutar de su derecho al desarrollo.

Sra. Cedano (República Dominicana): Nuestra delegación se adhiere a la declaración pronunciada por la representación de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/77/PV.16), y a la de Austria, en nombre de un grupo de Estados, sobre las armas autónomas letales (véase A/C.1/77/PV.17). Ahora haré algunos señalamientos desde una perspectiva nacional.

Para la República Dominicana, el control sobre las armas pequeñas y armas ligeras y las acciones para prevenir y combatir su tráfico ilícito constituyen aspectos de gran relevancia en la agenda nacional. Nuestro país ha sido severamente afectado por los actos delictivos relacionados con esas armas, lo que ha impactado en sus niveles de seguridad nacional. El tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras y sus municiones, su amplia disponibilidad y su acumulación excesiva y uso indebido constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales, fomentan la violencia armada y socavan el respeto de los derechos humanos. Además, contribuyen a la delincuencia organizada transnacional del terrorismo y plantean un obstáculo para el alcance del desarrollo sostenible. Por esta razón, el Estado dominicano está empeñado en combatir este flagelo mediante el reforzamiento de las medidas de control de adquisición de armas, el fortalecimiento institucional, la creación de capacidades y el cumplimiento pleno de los compromisos legales nacionales e internacionales, incluido el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, el Instrumento Internacional de Localización y el Tratado sobre el Comercio de Armas.

Nuestras autoridades, inclinadas a aplicar políticas públicas para reducir los actos delictivos y de violencia, han puesto en marcha una estrategia nacional integral

de seguridad ciudadana llamada “Mi país seguro”, que incluye un plan de desarme por la paz planificado en varias fases, desde el aumento de requisitos para el porte y la tenencia de armas hasta procesos que promueven la entrega voluntaria de armas de fuego por parte de la población civil, así como la ubicación e incautación de todas las armas no registradas o que no cuenten con licencias vigentes. A ese respecto, resaltamos y agradecemos la asistencia técnica proporcionada por el Departamento de Seguridad Pública de la Organización de los Estados Americanos y el Programa para el Control de Armas y Municiones que, junto al Ministerio del Interior y de la Policía, realizaron el primer proceso público de destrucción masiva de armas el 20 de agosto de 2021.

Las municiones son parte esencial de las armas pequeñas y armas ligeras. Consideramos que mediante el establecimiento de mecanismos de control efectivo de las municiones se complementan los esfuerzos para combatir el tráfico ilícito y la violencia armada. Valoramos la labor que ha venido realizando el Grupo de Composición Abierta sobre Municiones convencionales y las contribuciones por parte de los Estados Miembros. A pesar de los avances, los estados continúan enfrentando dificultades para lograr el control efectivo de las armas, por lo que es preciso incrementar la cooperación y la asistencia internacional y regional en los aspectos de financiamiento, desarrollo de capacidades y transferencia de tecnologías y de equipo, así como en el intercambio de experiencias y nuevas y buenas prácticas, tomando en cuenta las necesidades del Estado receptor.

La amplia disponibilidad de las armas impacta además directamente en las formas y la intensidad de la violencia de género, incluida la violencia sexual dentro y fuera de los conflictos, y pone más en riesgo de violencia e inseguridad a las mujeres y las niñas, de manera que resulta ineludible aumentar los esfuerzos para incorporar las perspectivas de género en los marcos internacionales de control de armas. Debemos continuar promoviendo la igualdad de género y la participación de las mujeres en la toma de decisiones y actividades de planificación para combatir el tráfico ilícito de armas. En este orden, damos la bienvenida a los trabajos de este año en el marco del Tratado sobre el Comercio de Armas y apoyamos los avances de las disposiciones sobre género y violencia de género. Encomiamos los avances reflejados en la Octava Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos y acogemos con beneplácito su documento final.

Finalmente, considerando los nuevos métodos de manufactura, diseño y tecnologías de las armas convencionales, como las armas modulares y de polímero y la impresión 3D, estamos a favor de las discusiones a este respecto, ya que se deben abordar los retos que plantean estas innovaciones, incluyendo los estándares para su marcado y rastreo, así como las transferencias a través de la Internet oscura, la conversión y la reactivación de armas, tomando un enfoque integral y analizando el impacto de esos avances en la lucha contra el tráfico ilícito.

Sr. Pereira Sosa (Paraguay): Las armas convencionales —en particular las armas pequeñas y las armas ligeras, y naturalmente sus municiones—, siguen siendo, a consecuencia de su tráfico ilícito y su desvío hacia actores no estatales o usuarios no autorizados, las armas más utilizadas por la delincuencia organizada transnacional para amenazar la paz y la seguridad nacionales e internacionales, desestabilizar regiones enteras y afectar los cimientos de nuestras instituciones y nuestras sociedades. En ese sentido, la lucha contra la delincuencia organizada es uno de los ejes del gobierno del Paraguay y, en esa lucha, el control efectivo de las armas resulta un pilar esencial para debilitar la fuerza operativa de las organizaciones criminales.

El compromiso del Paraguay con la comunidad internacional en materia de armas convencionales se refleja en que somos parte en la mayoría de los instrumentos internacionales y regionales que regulan la materia y hemos adoptado mecanismos regionales dentro del Mercado Común del Sur. La cooperación internacional y regional son de fundamental importancia para mantener la eficacia en el control de las armas, no solo para el fortalecimiento de nuestras capacidades y la transferencia de buenas prácticas y tecnologías, sino también para la implementación de políticas, estrategias y programas de trabajo comunes. En ese sentido, y teniendo presente su importancia como un espacio permanente de diálogo y trabajo para mejorar nuestro quehacer colectivo, resaltamos los esfuerzos desarrollados para aprobar un documento final de consenso en la Octava Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos.

Aunque existe un importante trabajo por delante, sobre todo para que se incorpore la legítima preocupación de nuestra región sobre la cuestión de las municiones convencionales, encomiamos el abordaje sobre el impacto diferencial del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en las mujeres, niñas y niños, así como

el reconocimiento de la problemática de los desarrollos recientes, incluida la creación de capacidades para abordar los avances en tecnología y diseño. Destacamos el programa de becas, en particular para los países en desarrollo, entre otros acuerdos alcanzados, y consideramos que el documento aprobado es una buena base para la próxima conferencia de examen. En ese orden de ideas, no podemos dejar de señalar la importancia del grupo de trabajo de composición abierta sobre las municiones convencionales, donde también es necesario que se tenga un enfoque integral en la materia, en especial para que se incorporen de manera explícita las municiones de las armas pequeñas y armas ligeras. Asimismo, debe propiciarse una mayor interrelación con el Programa de Acción, dada su evidente complementariedad, y se deben atender las necesidades y la situación de cada país y región y asegurar compromisos claros de cooperación y asistencia internacional a fin de alcanzar un marco de compromiso político claro, eficiente y eficaz.

Además, cabe destacar que, por su importancia, el Paraguay, como lo hace tradicionalmente, copatrocinará y apoyará el proyecto de resolución tableado por Colombia, el Japón y Sudáfrica sobre el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos (A/C.1/77/L.50), así como la iniciativa sobre el Tratado sobre el Comercio de Armas, tableado por Corea del Sur (A/C.1/77/L.39), e instamos a las delegaciones a que acompañen ambos proyectos de resolución. Instamos a las delegaciones a que acompañen ambos proyectos de resolución.

Quisiéramos aprovechar este espacio para agradecer la valiosa cooperación del Programa Mundial sobre las Armas de Fuego y destacar la labor central que desarrolla en materia de cooperación y asistencia técnica, en apoyo al fortalecimiento de nuestras capacidades, junto con otras entidades, como el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe y el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme.

Finalmente, no quisiéramos terminar sin resaltar la importancia del trabajo realizado por nuestra colega de Colombia, Sra. Nohra Quintero Correa, en la facilitación del proyecto de resolución A/C.1/77/L.50 sobre el comercio ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, así como la gran labor desarrollada por la Sra. María del Rosario Estrada Girón, de Guatemala, y la Sra. Julia Rodríguez Acosta, de El Salvador, en la octava Reunión Bienal de los Estados. Deseo destacar y reconocer también el incansable trabajo de la Embajadora de Costa Rica, Sra. Maritza Chan Valverde, y la Representante Permanente Adjunta del Uruguay,

Sra. Gabriela González, por sus esfuerzos para coordinar nuestras reuniones de trabajo. Destaco también la importante y crítica intervención de nuestra colega del Perú, Sra. Sara Alvarado, el viernes pasado en esta misma sala (véase A/C.1/77/PV.17). Todas ellas no hacen más que refrendar la importancia mayúscula que tiene para nuestra región esta cuestión, sobre la que puntualmente me he referido, así como la importancia y la necesidad de garantizar la participación plena, equitativa, significativa y efectiva de las mujeres en las organizaciones del ámbito del desarme a nivel local, nacional, subregional, regional y mundial.

Sr. Carlos (Mozambique) (*habla en inglés*): La delegación de Mozambique se adhiere a la declaración formulada por la representación de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados y la representación de Nigeria en nombre del Grupo de los Estados de África (véase A/C.1/77/PV.16).

Mozambique atribuye gran importancia al control de las armas convencionales como pilar fundamental de la materialización de los objetivos de desarme con miras a crear un entorno de paz y seguridad internacionales sostenibles. Se trata de un principio consagrado en la Constitución de la República de Mozambique. En el marco de su compromiso con el desarme general y universal, Mozambique viene aplicando desde 2001 el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos. Así, el Gobierno ha introducido una serie de instrumentos jurídicos y medidas de aplicación de la ley que permiten afrontar mejor los desafíos resultantes de la proliferación de armas de fuego. Además, ha mejorado la gestión del uso y tenencia de esas armas por parte de civiles, así como su registro, marcado, localización, importación, exportación y tránsito, los bloqueos comerciales de armas y las sanciones relacionadas. A ese respecto, el Gobierno de Mozambique organiza periódicamente campañas de sensibilización pública, seminarios y talleres, a fin de difundir y socializar las medidas y estrategias pertinentes.

Además, Mozambique se suma a esfuerzos multilaterales y acciones integradas contra la delincuencia organizada transnacional, al tiempo que impulsa la cooperación y el intercambio de información regionales para mejorar la prevención y la lucha contra el tráfico de armas pequeñas y armas ligeras. Hemos intensificado los esfuerzos nacionales orientados a atajar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Mozambique es miembro de la Organización de Cooperación Regional de los Jefes de Policía de África Meridional, que

coordina todas las acciones relacionadas con la prevención y la lucha contra el tráfico de armas pequeñas y armas ligeras en la subregión de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC).

La República de Mozambique es parte en el Tratado sobre el Comercio de Armas desde su ratificación en 2018 y lo ha incorporado al marco jurídico mozambiqueño, reforzando así el mecanismo nacional de control del comercio de armas. En agosto de 2021, el Gobierno de Mozambique comenzó a aplicar el acuerdo por el que se modificó el protocolo de la SADC relativo al control de armas de fuego, municiones y otros materiales asociados. Esta modificación extendió el ámbito de aplicación del protocolo de la SADC a las armas convencionales, lo ajustó a lo dispuesto en convenios internacionales y otros instrumentos jurídicos relativos a las armas de fuego, municiones y otros materiales conexos, e incorporó las amenazas actuales y emergentes de proliferación de armas pequeñas y armas ligeras.

Gracias a una prolongada aplicación del programa de actividades relativas a las minas, Mozambique ha logrado resultados significativos. El país fue declarado oficialmente zona libre de minas antipersonal en 2015, tras la retirada y destrucción de unas 10.000 minas terrestres y sus restos. Tras el éxito de ese proceso de desminado, el Gobierno está centrando sus responsabilidades en la prestación de asistencia a supervivientes de detonaciones de minas, con la aprobación de una serie de planes de acción que orientan las actividades de asistencia social, atención médica, educación general y profesional, asistencia psicológica, inclusión social y económica para personas con discapacidad y supervivientes de detonaciones de minas, además de mejorar sus condiciones de vida, a fin de que nadie se quede atrás.

Para concluir, mi delegación reitera la plena determinación de Mozambique de seguir aplicando todas las medidas internacionales encaminadas a reforzar los marcos mundiales de control de armamentos, en particular el Tratado sobre el Comercio de Armas, y a promover los objetivos de desarme.

Sr. Vidal (Chile): Sr. Presidente: Primero que todo, agradecemos sus palabras, por compartir el significado y sentido del Divali, y deseamos lo mejor a todos los colegas y los pueblos que lo celebran.

Chile suscribe las intervenciones realizadas por Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/77/PV.16) y por Austria sobre los sistemas letales de armas autónomas (véase A/C.1/77/PV.17).

Como señalamos en el debate general (véase A/C.1/77/PV.3), mi país otorga gran importancia al rol que tenemos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a la hora de frenar el tráfico ilícito de las armas pequeñas y ligeras, eliminar las amenazas de los artefactos explosivos improvisados y fomentar las medidas de transparencia en materia de armamento. Respaldamos que continúe el trabajo multilateral en torno a los diversos protocolos, leyes y convenciones vigentes que buscan erradicar la fabricación ilícita y el tráfico de armas y municiones. Por esto, se debe seguir alentando a avanzar y lograr resultados concretos en cuanto al Tratado sobre el Comercio de Armas y la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que Puedan Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados.

Precisamente en razón del reconocimiento de los riesgos de las armas convencionales, se debe actuar con premura y en colaboración entre todos los Estados para encarar los desafíos en este campo, entre ellos el rápido avance tecnológico. Por lo anterior, a comienzos de este año, el Congreso de mi país aprobó la ley que creará la comisión de comercio estratégico que regulará la exportación de material de uso dual y de defensa. Las normas de este proyecto de ley son obligatorias según la resolución 1540 (2004), sobre la no proliferación de armas de destrucción masiva, que regula las tecnologías que están concebidas para ser usadas en actividades civiles legítimas, tanto productivas como científicas. Sin embargo, también pueden ser utilizadas por regímenes opresivos o extremistas para la producción de armas convencionales o de destrucción masiva.

No cabe duda de que el tráfico ilícito de armas de fuego constituye una amenaza para la paz y la seguridad a nivel nacional, regional e internacional. Es por esto que se deben combatir las redes delictuales. Desde una perspectiva de la seguridad regional, el creciente flujo ilícito de armas y de sus partes, componentes y municiones ha alimentado la capacidad de fuego de organizaciones de crimen transnacional y ha facilitado su penetración en el tejido social, muchas veces usurpando las funciones del Estado. Transformar esta realidad requerirá de un trabajo coordinado entre los países de la región, pero, más importante aún, un trabajo mancomunado a nivel nacional entre todas las instituciones públicas encargadas de hacer cumplir la ley, con orientaciones claras y una base conceptual común que nos permita entender el que el cómo y el porqué del combate al tráfico de armas y municiones.

Hacemos un llamado para mejorar la cooperación, comunicación e interacción entre las agencias que atienden el control de las armas a nivel nacional y regional, en concordancia con los instrumentos internacionales o los mecanismos de control y cooperación derivados del Tratado sobre el Comercio de Armas. Para alcanzar la paz se requiere cortar los flujos de armas a redes criminales y una reducción de las armas en su mercado legal puede transformar la demanda privada limitando el desvío y el tráfico ilícito. El flujo continuo de armamento ilegal a países en conflicto sigue alimentando la violencia armada y perpetúa la vulneración de derechos de los civiles, con efectos especialmente nocivos sobre menores y mujeres.

Finalmente, Sr. Presidente, tomamos las palabras que realizó la delegación del Paraguay y felicitamos a las mujeres de la región de Latinoamérica que han tenido una actividad tan destacada en la Primera Comisión.

Sr. Makarevich (Belarús) (*habla en ruso*): Los problemas derivados de la acumulación de excedentes de municiones convencionales siguen suscitando gran preocupación entre los miembros de la comunidad internacional. El desvío de municiones podría provocar conflictos armados y hacer que continúen la violencia y los conflictos en todo el mundo. La mala gestión de los arsenales puede ocasionar explosiones accidentales con consecuencias catastróficas, tales como la pérdida de vidas humanas y daños a infraestructuras críticas. Consideramos esencial concentrar nuestros esfuerzos en nuevas medidas prácticas para hacer frente a los retos en materia de seguridad y protección en las distintas fases de la gestión de los arsenales de municiones a lo largo de su ciclo de vida, teniendo en cuenta las opiniones de todos los Estados. Una conclusión lógica de la labor en este ámbito sería la elaboración de un conjunto completo de obligaciones que garanticen la gestión segura y sostenible de los arsenales de municiones para armas convencionales. En las condiciones actuales, este período de sesiones es importante, y estamos convencidos de que solo será posible avanzar de forma constructiva si tomamos decisiones por consenso. Para concluir, deseo reiterar la plena disposición de la República de Belarús a cooperar de manera constructiva.

Sr. Balouji (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Le deseo un feliz Divali a usted, Sr. Presidente, y a los demás colegas que celebran este día importante.

Mi delegación se suma a la declaración formulada por la delegación de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/77/PV.16).

La Carta de las Naciones Unidas en general y en su Artículo 51 en particular ha consagrado los derechos soberanos e inherentes de los Estados a adquirir, fabricar, exportar, importar y poseer armas convencionales para sus necesidades de legítima defensa y seguridad. Todo acuerdo para regular el armamento convencional debe ajustarse a los propósitos y principios de la Carta. Hemos tomado nota de los actuales procesos mundiales pertinentes, como el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos y el Instrumento Internacional de Localización, y de que la Octava Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción aprobó por consenso su documento final. Se trata de un logro notable en los foros de desarme, que se caracterizan por la divergencia de opiniones y observaciones, e incluso por la existencia de algunas reservas. En aras de preservar el consenso, es importante tener en cuenta y dar cabida a todos esos puntos de vista. Subrayamos la importancia de que se apliquen de manera plena, efectiva e indiscriminada las obligaciones derivadas del Programa de Acción y del Instrumento Internacional de Localización. En ese contexto, el fomento de la cooperación internacional a través de la creación de capacidades y la asistencia técnica, el apoyo financiero y la transferencia de tecnología revisten una importancia esencial para hacer realidad los objetivos de esos instrumentos. Acogemos con agrado el establecimiento de un programa permanente de becas para los países en desarrollo y esperamos que, además de lo que se exige a los países desarrollados en materia de cooperación internacional, ello contribuya a una mejor aplicación de esos documentos.

Hemos sido testigos de las deliberaciones actuales de otra iniciativa, a saber, el grupo de trabajo de composición abierta sobre las municiones convencionales. El grupo ha iniciado sus trabajos, cuyo objetivo es elaborar un marco de cooperación para la gestión de las municiones a lo largo de su vida útil. Esperamos que ese proceso desemboque en un resultado consensuado en el que se dé cabida a las preocupaciones de todos los miembros. Quisiera destacar que la mayoría de nuestras observaciones sobre las armas pequeñas y las armas ligeras, incluido el carácter voluntario y no vinculante de las recomendaciones que respetan la prerrogativa soberana de los Estados Miembros de decidir, supervisar y gestionar su seguridad, la toma de decisiones transparente, inclusiva y basada en el consenso así como de evitar cuestiones controvertidas, también se aplican a ese nuevo proceso. En la práctica, la sobreproducción,

la transferencia masiva y la acumulación excesiva de armas ligeras y armas ligeras en ciertas regiones han causado verdadera preocupación en lo relativo a la seguridad regional e internacional.

En 2021, el gasto militar mundial superó los récords anteriores al alcanzar por primera vez un importe de 2,113 billones de dólares. El gasto mundial en 2021 fue un 0,7 % superior al de 2020 y un 12 % superior al de 2012. Los Estados Unidos de América representaron el 38 % del gasto militar mundial en 2021, siendo con diferencia el primer y mayor país en gastos. El gasto militar de Estados Unidos ascendió a 801.000 millones de dólares en 2021. Teniendo en cuenta estos hechos, es imperativo reducir el gasto militar mundial y observar una producción responsable, así como la transferencia de armas convencionales.

La región de Oriente Medio es un ejemplo del problema que cada vez es peor. El año pasado, Israel gastó el 5,2 % de su producto interior bruto, es decir, 24.300 millones de dólares, y se cuenta entre los cinco países de Oriente Medio que gastan más en armamento. Los Estados Unidos siguen siendo el mayor vendedor de armas de la región. Además de sus armas de destrucción masiva, el extenso arsenal de armas convencionales ofensivas sofisticadas del régimen israelí sigue poniendo en peligro la paz y la seguridad de la región y otras partes del mundo. Ese régimen es el mayor beneficiario de efecto acumulativo de ayuda exterior estadounidense desde la Segunda Guerra Mundial.

Para concluir, el Irán reitera su disposición a desempeñar el máximo papel constructivo posible para fortalecer la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Moussots (Gabón) (*habla en francés*): El sufrimiento indecible causado por el uso de armas convencionales se ha convertido, lamentablemente, en algo habitual. Esas armas, que en realidad son armas de destrucción masiva, circulan por todo el mundo. En efecto, su uso, en situaciones de conflicto o no, es generalizado en las regiones y subregiones de América, África y Europa. En África, sobre todo, las armas convencionales, especialmente las armas pequeñas y las armas ligeras, se utilizan en las matanzas, en tiempos de conflicto e incluso en tiempos de paz. Estimadas en 1.000 millones o más, causan la muerte de forma indiscriminada, ya sea para garantizar la supremacía de grupos armados, la depredación económica e incluso la extorsión o desestabilización de las instituciones.

Las corrientes desestabilizadoras de armas convencionales se ven alimentados por la inestabilidad crónica

en determinadas partes del mundo, la mala gestión de las existencias de armas legales o, incluso, por programas de desarme, desmovilización y reintegración mal gestionados. El comercio de esas armas por parte de organizaciones delictivas a menudo se destina al uso de niños soldados y está asociado con el tráfico de drogas y la explotación sexual de niñas. Su volumen e importancia económica de ese comercio, sumado a la porosidad de las fronteras, dificultan su control, lo que socava los encomiables esfuerzos que realizan los Estados Miembros, las Naciones Unidas y numerosas organizaciones no gubernamentales. Habida cuenta de la magnitud del fenómeno, nos parece necesaria una aplicación más estricta de las medidas ya aprobadas, incluidas las contenidas en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. También es preciso reforzar la cooperación y el intercambio de información y experiencias en aras de una mejor aplicación de las disposiciones del Tratado sobre el Comercio de Armas aprobado en abril de 2013, al que mi país se adhirió recientemente, así como del Programa de Acción y el Instrumento Internacional de Localización.

En el ámbito de África Central, nuestros dirigentes aprobaron la llamada Convención de Kinshasa para el control de las armas pequeñas y las armas ligeras, sus municiones y todas las piezas y componentes que puedan servir para su fabricación, reparación y ensamblaje. En los períodos de sesiones del Comité Consultivo Permanente sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central se dedican reuniones especiales a la aplicación por parte de los Estados Miembros de las medidas recogidas en dicha Convención, que forma parte integrante de la estrategia subregional de lucha contra el terrorismo y las corrientes ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras. Durante su tercer mandato en el Consejo de Seguridad, el Gabón organizó un foro público sobre la preocupante cuestión de las armas pequeñas y las armas ligeras. Las posibles soluciones que figuran en la declaración de la Presidencia aprobada al final de ese debate merecen ser implementadas. En nuestra opinión, dado que el fenómeno de las corrientes desestabilizadoras de armas convencionales, y los estragos que causan, tienen carácter mundial, la única alternativa es la cooperación y el fortalecimiento de las acciones concertadas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador del Estado Observador de Palestina.

Sr. Kasabri (Palestina) (*habla en inglés*): El Estado de Palestina hace suyas las declaraciones formuladas por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) y por el representante del Iraq en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

El Estado de Palestina siempre hace hincapié en la amenaza existencial que suponen las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva, pero no hay que olvidar que son las armas convencionales las que siguen causando la muerte de la mayoría de los civiles en todo el mundo. Algunas de esas armas son, por esencia, indiscriminadas y, por lo tanto, ilegales. El uso de otras armas de manera indiscriminada o desproporcionada también se debe considerar ilícito. El Estado de Palestina subraya una vez más que su enfoque general del desarme, la no proliferación y el control de armamentos se guía por la necesidad de respetar el derecho internacional, en particular el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, y de garantizar en particular la protección de los civiles en todas las circunstancias. Por consiguiente, el Estado de Palestina no ha escatimado esfuerzos para ser un agente activo y constructivo en el plano internacional a fin de promover esos objetivos, entre otras cosas, abogando firmemente por la prohibición y la eliminación de determinadas armas y el uso regulado de otras. Como tal, el Estado de Palestina se ha adherido a todos los instrumentos pertinentes que prohíben las armas de destrucción masiva y que prohíben o regulan las armas convencionales pertinentes. El Estado de Palestina se ha adherido a la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal y a la Convención sobre Municiones en Racimo, así como a la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y los protocolos pertinentes, con base en el sufrimiento causado a nuestro propio pueblo por esas armas.

El Estado de Palestina es también Estado parte en el Tratado sobre el Comercio de Armas y recuerda a todos los Estados partes en el Tratado su obligación, en virtud de los artículos 6 y 7, respectivamente, de no autorizar ninguna transferencia de armas convencionales si esas armas pueden utilizarse para cometer genocidio, crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra. Los Estados partes tampoco deben autorizar la exportación de esas armas si con ello se socava la paz y la seguridad o pueden utilizarse para cometer o facilitar una violación grave del derecho internacional humanitario o del derecho internacional de los derechos humanos. El Estado de Palestina ha adoptado esas medidas, motivado tanto por su adhesión al derecho internacional como por su deseo de poner fin al sufrimiento que padece el pueblo palestino como consecuencia del uso de armas ilegales y el uso ilícito de armas convencionales por parte de Israel, la Potencia ocupante, y sus colonos armados.

El desarrollo acelerado de los sistemas de armas autónomos plantea desafíos éticos, jurídicos, humanitarios y morales, así como retos relacionados con la

paz y la seguridad internacionales, que exigen la elaboración urgente de un instrumento jurídicamente vinculante. En la declaración conjunta sobre los sistemas de armas autónomos letales presentada por Austria en nombre de 70 Estados (véase A/C.1/77/PV.17), incluido el Estado de Palestina, se reconocen esos desafíos y la necesidad de mantener la responsabilidad humana y la rendición de cuentas y de establecer normas y límites convenidos internacionalmente, incluidas prohibiciones y regulaciones.

El Estado de Palestina acoge con beneplácito la Declaración Política acerca del Fortalecimiento de la Protección de la Población Civil contra las Consecuencias Humanitarias Derivadas del Uso de Armas Explosivas en Zonas Pobladas, y encomia a Irlanda por su liderazgo excepcional en ese sentido. El Estado de Palestina se enorgullece de haber participado en la elaboración de la Declaración y tiene el honor de confirmar que se sumará a ella en noviembre. Nuestro pueblo, especialmente en la Franja de Gaza, comprende mejor que nadie la necesidad de esa Declaración y, lo que es más importante, la necesidad de su aplicación.

Para concluir, el Estado de Palestina hace una vez más hincapié en la necesidad de adoptar un enfoque más integral de la seguridad, una aspiración que no se beneficia de una carrera de armamentos, sino de la existencia de garantías de seguridad humana. En ese sentido, el desarme, la no proliferación y el control de armamentos refuerzan la seguridad. También permiten dedicar más recursos al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Cuando hablamos de un orden internacional basado en normas, no podemos sino situar el desarme, la no proliferación y el control de armamentos en su centro. Para avanzar y preservar ese orden, aún es preciso hacer mucho más en ese sentido. El Estado de Palestina está dispuesto a hacer lo que le corresponde y a trabajar con todas las delegaciones para impulsar el logro de ese objetivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Santa Sede.

El Arzobispo Caccia (Santa Sede) (*habla en inglés*): La Santa Sede quisiera reiterar su apoyo a los esfuerzos multilaterales para reforzar e implementar plenamente el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos y el Instrumento Internacional de Localización, que son medios importantes para impedir seriamente los efectos nefastos de la proliferación descontrolada de las armas ilícitas. Puede que a las armas pequeñas y las armas ligeras se les denomine armas de

destrucción limitada. Sin embargo, cada año esas armas se cobran cientos de miles de vidas en todo el mundo, y su efecto horrendo es generalizado y devastador para la humanidad.

Existe una profunda conexión entre el tráfico ilícito de armas y la violencia. Al estar en manos de los terroristas, de la delincuencia organizada y de las bandas y los grupos que trafican con seres humanos, estupefacientes y especies de la fauna y la flora silvestres protegidas, el comercio ilícito de armas posibilita y, en muchos casos permite, que esas actividades maliciosas tengan la capacidad para arraigarse en cualquier lugar. Existe también una estrecha conexión entre la erradicación de ese flagelo espantoso y el desarrollo humano integral y la paz. Ya en 1967, el Papa Pablo VI declaró que el desarrollo es el nuevo nombre de la paz. No podemos dejar de hacer notar que las palabras del Papa Pablo VI de alguna manera se hacen eco en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: “No puede haber desarrollo sostenible sin paz, ni paz sin desarrollo sostenible” (véase resolución 70/1). En los Objetivos de Desarrollo Sostenible se reconoce acertadamente, en la meta 16.4, la aspiración de reducir significativamente, a más tardar en 2030, las corrientes financieras y de armas ilícitas. Al respecto, la Santa Sede confía en que el Programa de Acción pueda realmente reforzar el respeto a la vida y la dignidad de la persona humana mediante la promoción de una cultura de paz.

Consciente de que hoy en día se necesita una mayor cooperación internacional, la Santa Sede acoge con beneplácito la aprobación en Nueva York, el verano pasado, en la Octava Reunión Bienal de los Estados sobre el Programa de Acción sobre el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, de un documento final consensuado, en particular celebramos las referencias que se hacen al fortalecimiento de la cooperación y la coordinación a nivel subregional, regional e interregional; a la promoción del intercambio de información; y al refuerzo de los mecanismos nacionales de control. La Santa Sede espera con interés por el Programa de Acción y por la Conferencia de Examen del Instrumento Internacional de Localización que se celebrará en 2024.

Lamentablemente, como ha señalado el Secretario General, los esfuerzos de las Naciones Unidas para abordar los problemas que plantean las armas pequeñas ilícitas han sido fragmentados y escasos. Es necesario hacer más. Vergonzosamente, hay quienes acumulan grandes riquezas traficando con instrumentos de muerte. Por

otro lado, cada país debe enfrentar el desafío en lo que respecta a la demanda. Desde esos puntos de vista, el deber de afrontar el problema del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras debe ser motivo de preocupación para toda la comunidad internacional. Por eso, como ha afirmado en repetidas ocasiones el Papa Francisco, es importante eliminar la violencia de raíz y promover una cultura de paz que proteja el don más preciado de todos: la vida humana. Permítaseme concluir reiterando las palabras del Papa Francisco: ¿por qué se venden armas mortíferas a quienes planean infligir sufrimientos indecibles a las personas y la sociedad? Lamentablemente, la respuesta, como todos sabemos, es simplemente por dinero, por un dinero que está empapado de sangre y, a menudo, de sangre inocente. Actuemos todos de consuno, como comunidad internacional, para ponernos por encima de los intereses económicos y políticos, y consideremos la vida humana como una prioridad absoluta.

El Presidente (*habla en inglés*): La Comisión ha escuchado al último orador sobre el grupo temático “Armas convencionales”. A continuación, daré la palabra a quienes hayan solicitado intervenir en ejercicio de su derecho a contestar. Permítaseme recordar a todas las delegaciones que la primera intervención debe limitarse a cinco minutos y la segunda a tres minutos.

Sr. Vorontsov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia rechaza una vez más, de manera categórica, las insinuaciones absolutamente infundadas de los países occidentales sobre la supuesta transferencia a Rusia de vehículos aéreos no tripulados iraníes en violación de la resolución 2231 (2015) del Consejo de Seguridad. El razonamiento detrás de tan agresiva propaganda nos resulta muy claro. Washington, que violó flagrantemente esa resolución al retirarse unilateralmente del Plan de Acción Integral Conjunto en 2018, simplemente ha encontrado su justificación más reciente y conveniente para dismantelar definitivamente el acuerdo. La consecuencia de esas acciones irresponsables será un aumento de las tensiones en la región del Golfo Pérsico. Nada bueno saldrá de esas actitudes miopes. Como dice el refrán, quien siembra vientos recogerá tempestades.

Los países occidentales, que ya han encontrado a los presuntos culpables y ya han aplicado sanciones unilaterales contra ellos, ahora están ejerciendo presión activamente sobre la Secretaría de las Naciones Unidas, en violación del Artículo 100 de la Carta de las Naciones Unidas y su mandato de llevar a cabo una llamada investigación imparcial. Sabemos muy bien el

precio de una investigación de ese tipo. Hemos visto un ejemplo en la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), cuando, en contra de sus obligaciones jurídicas internacionales fundamentales, incluso en contra de la Carta de las Naciones Unidas, el Reino Unido, los Estados Unidos de América y Francia cometieron un acto de agresión contra Siria y luego presionaron activamente a la Secretaría Técnica de la OPAQ para que inventara retroactivamente justificaciones para sus actos ilícitos. En consecuencia, se socavó la autoridad de la OPAQ. La Secretaría Técnica se negó a dar explicaciones sobre los casos revelados de presiones ejercidas sobre el personal del grupo de inspección que llevó a cabo la investigación, mientras que el Director General de la OPAQ, Sr. Fernando Arias, ha ignorado cuatro invitaciones de la Presidencia del Consejo de Seguridad en los últimos dos años en las que se le pedía que participara en una sesión del Consejo. Ha utilizado todos los trucos posibles para evitar asumir la responsabilidad de sus actos con el fin de complacer a Washington, París y Londres.

En este contexto, la Federación de Rusia espera que la Secretaría de las Naciones Unidas confirme inequívocamente que no tiene intención de violar la Carta de las Naciones Unidas. De no ser así, sacaremos las conclusiones oportunas respecto de su imparcialidad y podremos reconsiderar todas nuestras relaciones pertinentes con ella.

Sr. Bourgel (Israel) (*habla en inglés*): Me veo obligado a hacer uso de la palabra a raíz de las referencias a mi país hechas por los representantes de la República Islámica del Irán y de la Autoridad Palestina, que Israel rechaza claramente. El Irán, en un intento por lograr el dominio regional y difundir su ideología extremista, es el principal promotor de la proliferación de armas convencionales en la región y fuera de ella, y utiliza organizaciones que actúan en su nombre para sembrar el terror e intervenir en hostilidades. Algunos ejemplos son los centros que el Irán está creando con capacidad para lanzar misiles en el Líbano, Siria, el Iraq y el Yemen. Es evidente que el Irán está trabajando contra la comunidad internacional para provocar el colapso de los foros de control de armamentos.

Israel rechaza las acusaciones fundadas en falsedades que ha hecho el representante de la Autoridad Palestina. Durante el debate del grupo temático, muchos en la sala se refirieron al desvío de armas a grupos terroristas. Desde su independencia, Israel se ha visto amenazado a diario por organizaciones terroristas que buscan su destrucción. Quizás el representante de la Autoridad

Palestina pudo haberse referido a las formas en que la Autoridad Palestina puede desempeñar un papel para evitar que las armas lleguen a manos de terroristas que pretenden matar a israelíes inocentes.

Sr. Balouji (República Islámica de Irán) (*habla en inglés*): Me veo obligado a hacer uso de la palabra para rechazar las acusaciones del representante israelí contra mi país. No quiero robar tiempo a la Comisión ni dignificar sus observaciones con una respuesta. Nuestra posición es la misma. Israel viola todas las normas internacionales en materia de derechos humanos, desarme y control de armamentos. También es el primer violador del régimen internacional que prohíbe las armas de destrucción masiva en Oriente Medio y la principal fuente de amenaza e inseguridad regional.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación pasaremos al grupo temático “Otras medidas de desarme y seguridad internacional”, para el que tenemos una larga lista de oradores. Por ello, hago un llamamiento a todas las delegaciones para que cooperen plenamente y respeten el límite de tiempo.

Sra. Werdanintyas (Indonesia) (*habla en inglés*): Me complace intervenir en nombre del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL).

El MNOAL destaca los beneficios positivos de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y su contribución al desarrollo, y alienta a los Estados a aplicar las normas, reglas y principios relativos al comportamiento responsable de los Estados, ya que ello ayudará a aumentar la estabilidad y la seguridad en el ciberespacio. Por otra parte, el MNOAL rechaza en los términos más enérgicos el empleo malintencionado de las TIC —por ejemplo, en Internet, las redes sociales y los medios sociales— y otros usos que contravienen el derecho internacional, en particular la Carta de las Naciones Unidas, con fines incompatibles con el objetivo de mantener la estabilidad y la seguridad internacionales, y que pueden afectar negativamente a la integridad de la infraestructura de los Estados en detrimento de su seguridad. El MNOAL pide que se intensifiquen los esfuerzos orientados a evitar que el ciberespacio se convierta en un escenario de conflicto y, en su lugar, se garantice que los usos sean exclusivamente pacíficos, lo que permitiría la consecución plena del potencial de las TIC para contribuir al desarrollo social y económico.

El MNOAL toma nota de las conclusiones del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los Avances en la Esfera de la Información y las Telecomunicaciones en el Contexto de la Seguridad Internacional, que figuran en sus

informes de 2013, 2015 y 2021 (véanse A/68/98, A/70/174 y A/75/816), relativas al hecho de que el derecho internacional, en particular la Carta de las Naciones Unidas, es aplicable y esencial para mantener la paz y la estabilidad y promover un entorno de las TIC abierto, seguro, estable, accesible y pacífico.

El MNOAL quisiera recordar al Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre los avances en la esfera de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional, creado en virtud de la resolución 73/27, que fue el primer mecanismo inclusivo establecido en el seno de las Naciones Unidas en el que participaron todos los Estados Miembros, sobre la base del consenso. El MNOAL reitera su determinación de que el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso, establecido en la resolución 75/240, que actualmente es el único mecanismo inclusivo que tiene en cuenta las preocupaciones e intereses de todos los Estados, tenga éxito, se base en el consenso, desarrolle su labor en el seno de las Naciones Unidas y cuente con la participación activa e igualitaria de todos los Estados. Además, el MNOAL toma nota del proceso de aprobación por consenso del primer informe anual del Grupo sobre la marcha de los trabajos (véase A/77/275) y alienta encarecidamente a alcanzar un consenso por medio de un proceso de negociación en el que se examinen, de conformidad con la recomendación pertinente de dicho informe, las cuestiones pendientes restantes, incluidas las que figuran en el Resumen de la Presidencia recogido en el informe sustantivo final del Grupo de Trabajo de Composición Abierta para el período comprendido entre 2019 y 2021 (véase A/75/816).

El MNOAL subraya que el desarrollo de todo marco jurídico internacional para abordar las cuestiones relacionadas con el uso de las TIC con repercusiones para la paz y la seguridad internacionales debe tener en cuenta las preocupaciones e intereses de todos los Estados, basarse en el consenso y llevarse a cabo en el seno de las Naciones Unidas con la participación activa e igualitaria de todos los Estados. Al mismo tiempo, como posición de principio, el MNOAL destaca que ningún aspecto de ese marco jurídico afectará el derecho inalienable de los Estados a desarrollar y emplear las TIC con fines pacíficos ni restringirá ni negará en modo alguno a los países en desarrollo ningún uso de la ciencia, los conocimientos técnicos, la tecnología y los servicios relacionados con las TIC con fines pacíficos.

El MNOAL condena el uso indebido de las tecnologías de la información y las comunicaciones, como

Internet y los medios sociales, para cometer actos de terrorismo o incitar a su comisión. El MNOAL hace hincapié en la importancia de capacitar a los Estados Miembros y de promover medidas de fomento de la confianza destinadas a mejorar la estabilidad y la seguridad en el ciberespacio. Asimismo, el MNOAL destaca la necesidad de que se respeten las normas ambientales al concertar e implementar acuerdos en materia de desarme y limitación de armamentos. Del mismo modo, el MNOAL reafirma que en los foros internacionales de desarme deben tenerse plenamente en cuenta las normas ambientales pertinentes al negociar tratados y acuerdos sobre desarme y limitación de armamentos, y que todos los Estados deben adoptar medidas que permitan contribuir plenamente a que se cumplan esas normas al aplicar los tratados y las convenciones en los cuales sean partes.

El MNOAL saluda que se haya aprobado sin someter a votación la resolución 75/43 sobre la relación entre el desarme y el desarrollo. El MNOAL desea expresar su preocupación por el aumento del gasto militar a escala mundial, pues se trata de recursos que podrían dedicarse a satisfacer las necesidades del desarrollo. El MNOAL apoya firmemente las medidas unilaterales, bilaterales, regionales y multilaterales encaminadas a reducir el gasto militar, que contribuyen a fortalecer la paz y la seguridad regionales e internacionales, y a ese respecto reconoce la utilidad de las medidas de fomento de la confianza.

En el marco de este grupo temático, el MNOAL agradece el apoyo de todos los Estados Miembros a los cuatro proyectos de resolución que ha presentado, titulados “Observancia de las normas ambientales en la elaboración y la aplicación de los acuerdos de desarme y control de armamentos” (A/C.1/77/L.4), “Promoción del multilateralismo en la esfera del desarme y la no proliferación” (A/C.1/77/L.8), “Efectos de la utilización de armamentos y municiones que contienen uranio empobrecido” (A/C.1/77/L.10) y “Relación entre desarme y desarrollo” (A/C.1/77/L.5).

Sr. Fuller (Belice) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

Suscribimos la declaración formulada por la representante de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados.

La CARICOM sigue decidida a contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales mediante el cumplimiento de sus obligaciones a escala internacional.

Asimismo, estamos determinados a adoptar las medidas necesarias en los planos nacional y regional. Habida cuenta de que la seguridad es el cuarto pilar de su proceso de integración regional, la CARICOM pretende aplicar enfoques prácticos e innovadores, así como colaborar con otros Estados Miembros y otras instituciones a fin de luchar contra las amenazas multidimensionales que se ciernen sobre la seguridad en nuestra región.

La comunidad mundial se enfrenta a un complejo entramado de crisis, lo que ha aumentado la conciencia de la necesidad primordial de que se establezcan más alianzas de colaboración. No existe un solo Estado Miembro capaz de gestionar la paz y la seguridad de forma independiente. Por ello, las asociaciones internacionales son un medio esencial para desarrollar las capacidades y reforzar los marcos de lucha contra esas crisis. Reiteramos la necesidad de seguir colaborando con los Estados Miembros, el sistema de las Naciones Unidas, los organismos de las Naciones Unidas y otras partes interesadas pertinentes.

Reafirmamos que el desarme consiste fundamentalmente en garantizar que vivamos en un mundo seguro. En ese contexto, la CARICOM considera que el examen continuo de las perspectivas de género nos permitirá avanzar hacia la consecución de los objetivos de desarme. Tratamos de evolucionar de la perspectiva tradicional a otra en la que se adopte un enfoque multidimensional y humanitario, encaminado a no dejar atrás a nadie, ya sea mujer, hombre, niño o niña. La resolución 65/69, titulada “La mujer, el desarme, la no proliferación y el control de armamentos”, primera en abordar ese tema y aprobada en 2010, tiene por objeto instar a los Estados Miembros a que promuevan la igualdad de oportunidades para las mujeres en los procesos de desarme y de toma de decisiones y a que apoyen y refuerzen su participación efectiva en la esfera del desarme. Trinidad y Tabago, Estado miembro de la CARICOM, presenta cada dos años ante la Primera Comisión un proyecto de resolución sobre ese tema. La resolución sigue contando con un apoyo considerable entre los Estados Miembros, pues tratamos de que el género y el desarme sean un tema central y transversal en la agenda de las Naciones Unidas. Alentamos a todos los Estados Miembros a seguir respaldando las iteraciones futuras de esta importante resolución.

El terrorismo socava los valores y principios fundamentales de la CARICOM. Se trata de uno de los ataques más graves contra la democracia, los derechos humanos, el estado de derecho y la buena gobernanza. Al igual que otros, consideramos que el terrorismo supone una amenaza

grave para la paz, la seguridad y la estabilidad, y pone en peligro el desarrollo económico de nuestras sociedades. En consecuencia, la estrategia de lucha antiterrorista de la CARICOM encarna la determinación de la subregión de luchar contra el terrorismo a escala mundial. El objetivo de esa estrategia es promover una mayor armonización de los enfoques en los planos regional e internacional y crear redes entre los organismos pertinentes a fin de hacer frente a las condiciones que conducen a la propagación del extremismo violento y el terrorismo. Seguimos destacando el papel relevante que desempeña la Agencia de Implementación para el Crimen y la Seguridad de la CARICOM para garantizar la continuidad y la eficacia de las medidas y para dar respuesta a los problemas en materia de seguridad en esa zona, así como para garantizar la aplicación del Marco de gestión regional sobre el crimen y la seguridad.

En lo que respecta a las tecnologías de la información y las comunicaciones, no se pueden subestimar las amenazas a la paz y la seguridad internacionales que están presentes en el ciberespacio. Ninguno de nosotros es inmune a esas ciberamenazas. Por ello, para que haya paz y seguridad en el ciberespacio, se precisa colaboración transfronteriza. En ese contexto, en el plan estratégico de la Comunidad del Caribe, la ciberdelincuencia figura como un obstáculo y una amenaza para el desarrollo económico sostenido de la región. La CARICOM es consciente de que a medida que los acontecimientos en la esfera de la ciencia y la tecnología siguen transformando nuestras interacciones cotidianas, debemos mantenernos al día en lo referente a las tecnologías relacionadas con armas nuevas y emergentes. Asimismo, alentamos a los Estados Miembros a que apliquen las normas, las reglas y los principios de comportamiento responsable a fin de aumentar la estabilidad y la seguridad en el ciberespacio. En ese sentido, la CARICOM seguirá participando de forma activa en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025). Acogemos con beneplácito el informe provisional sobre la marcha de los trabajos (véase A/77/275) como hoja de ruta para nuestra labor en ese proceso y esperamos con interés recibir recomendaciones sólidas y resultados tangibles, en particular en lo que respecta a la creación de capacidades.

Para contribuir de manera eficaz a ese proceso, hay que abordar la brecha digital existente. La CARICOM, al igual que muchos otros Estados en desarrollo afronta problemas, por ejemplo, con su capacidad para responder a actos malintencionados y para proteger protección su infraestructura esencial. Agradecemos el apoyo que

nos han prestado nuestros asociados para el desarrollo por medio de medidas de fomento de la confianza a fin de crear capacidades. El programa de becas para las mujeres en la esfera de la ciberseguridad, patrocinado por el Canadá, Australia, el Reino Unido, Nueva Zelandia y los Estados Unidos de América, ha permitido a mujeres de los Estados miembros de la CARICOM asistir y al Grupo de Trabajo de Composición Abierta y participar en él.

Si bien la región de la CARICOM no está afectada por conflictos armados, en nuestros países nos enfrentamos a enormes problemas relacionados con la violencia armada. En consecuencia, se desvían importantes recursos del esfuerzo de desarrollo y, por extensión, de los objetivos sociales y de desarrollo. Los costos de seguridad pueden provocar un retraso en los programas sociales, educativos y de infraestructura y crear una carga inasumible para países que ya afrontan una deuda considerable y son vulnerables a los desastres naturales. Las naciones en desarrollo suelen verse afectadas de una forma más negativa por el uso y el comercio de armas, mientras que ningún Estado miembro de la CARICOM las produce. En los foros internacionales de desarme debe tenerse en cuenta una amplia gama de perspectivas con el fin garantizar que las decisiones que se tomen reflejen las preocupaciones a escala mundial. La infrarrepresentación de los pequeños Estados insulares en desarrollo en los foros internacionales de desarme debe abordarse de manera holística. En ese sentido, la CARICOM acoge favorablemente el proyecto de resolución A/C.1/77/L.5, titulado “Relación entre desarme y desarrollo”, presentado por Indonesia en nombre de los miembros del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL). Para reducir la brecha cada vez mayor que existe entre los países desarrollados y los países en desarrollo, el MNOAL insta cada año a la comunidad internacional a destinar al desarrollo económico y social los recursos que se van liberando gracias a la implementación de los acuerdos de desarme y de limitación de armamentos. Alentamos a todos los Estados Miembros a seguir apoyando el proyecto de resolución A/C.1/77/L.5.

Para concluir, la CARICOM también desea reiterar los efectos que la violencia armada ha tenido en el desarrollo y la calidad de vida de nuestras comunidades. Seguiremos trabajando con los Estados Miembros para garantizar que exista un marco más amplio para el debate de las cuestiones de desarme y armamento, a fin de abordar las agendas humanitarias y de desarrollo.

Sr. Peñaranda (Filipinas) (*habla en inglés*): La Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) también suscribe la declaración formulada por la

representante de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados.

La ASEAN destaca el papel central de las Naciones Unidas en el diálogo sobre la ciberseguridad y reafirma la necesidad de mejorar la cooperación a fin de crear un ciberespacio abierto, seguro, estable, accesible, interoperable, pacífico y resiliente, así como de desarrollar la confianza con miras a minimizar el riesgo de que surjan ideas equívocas y se cometan errores de cálculo. Hacemos un llamamiento a los Estados Miembros para que sean conscientes de la importancia de preservar y mantener el consenso sobre la importante cuestión de la ciberseguridad. El año pasado aprobamos por consenso en la Primera Comisión una resolución sobre ese asunto de suma relevancia (resolución 76/19). La ASEAN esperaba que este año se mantuviera la práctica positiva de aprobar una única resolución consensuada, y nos decepciona que no se haya logrado. Es fundamental que los Estados Miembros sigan colaborando para salvaguardar la eficiencia y la eficacia de la labor de la Comisión. Además, debemos evitar que existan varios mecanismos destinados a las mismas cuestiones y que se agoten los recursos limitados de las Naciones Unidas y sus Estados Miembros, así como abstenernos de organizar reuniones simultáneas a fin de no sobrecargar a las delegaciones, en especial a las pequeñas y a las de los países en desarrollo.

Asimismo, la ASEAN desea reafirmar su apoyo a la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025) como medida de fomento de la confianza y foro en el que alcanzar consensos sobre esa cuestión relevante. Por ello, la ASEAN saluda la aprobación por consenso del primer informe anual sobre los progresos realizados por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta durante su tercer período de sesiones sustantivo, celebrado en julio (véase A/77/275). La ASEAN espera con interés seguir avanzando en las conversaciones mantenidas en el Grupo con base en los acuerdos alcanzados en el informe sobre la marcha de los trabajos, y en el éxito de los resultados anteriores, incluidos los informes finales del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre los avances en la esfera de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional (2019-2021), así como de la sexta iteración del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la Promoción del Comportamiento Responsable de los Estados en el Ciberespacio en el Contexto de la Seguridad Internacional.

El hecho de que las ciberamenazas tengan un carácter persistente y estén en constante evolución requiere la

experiencia coordinada de múltiples partes interesadas en distintas esferas y a nivel transfronterizo. En la ASEAN, la cooperación en materia de ciberseguridad abarca varios pilares y sectores y se guía por el plan maestro digital de la ASEAN hasta 2025, así como por su estrategia de cooperación en materia de ciberseguridad para el período comprendido entre 2021 y 2025 aprobada en enero por los Ministros que atienden la esfera digital en los Estados miembros de la Asociación. La estrategia de cooperación en materia de ciberseguridad de la ASEAN para el período 2021-2025 se desarrolló en respuesta a los avances que se produjeron desde 2017 en el ámbito cibernético, y busca fortalecer los esfuerzos colectivos que se realizan en la ASEAN para proveer un entorno cibernético seguro en el que la economía y la comunidad digital de la región puedan crecer.

La ASEAN potencia la cooperación y la creación de capacidades en materia de ciberseguridad bajo la coordinación de su Comité Coordinador de Ciberseguridad, y promueve el desarrollo continuo de un ciberespacio seguro, resiliente, interoperable y basado en normas por medio de la promoción de la cohesión política entre sectores y Estados miembros de la ASEAN, el fortalecimiento de la centralidad de la Asociación en la arquitectura de ciberseguridad de la región y la mejora de la armonización de la política regional en materia de ciberseguridad.

La ASEAN subraya la importancia de la cooperación internacional y de la creación de capacidades en el ámbito de la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), lo que permitirá a los Estados, en especial a los países en desarrollo, aplicar de manera eficaz las 11 normas no vinculantes de carácter voluntario destinadas a inducir el comportamiento responsable de los Estados en el uso de las TIC. Por consiguiente, en la segunda reunión de su Comité de Coordinación de la Ciberseguridad, celebrada en noviembre de 2021, la ASEAN aprobó su plan de acción regional para la aplicación de las normas del Grupo de Expertos Gubernamentales de las Naciones Unidas relativas al comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio. El plan de acción regional ayudará a los Estados miembros de la ASEAN a identificar las áreas en las que se requiere más apoyo a la hora de aplicar las normas, incluida la creación de capacidades y la cooperación internacional.

Asimismo, la ASEAN colabora con asociados internacionales a fin de mejorar la cooperación internacional en el ámbito de la seguridad de las TIC a través de plataformas como la reunión entre períodos de sesiones del Foro Regional de la ASEAN sobre la seguridad de

las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso y el grupo de trabajo de expertos en ciberseguridad de la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN Plus. En los últimos años, ese grupo ha llevado a cabo cuatro iniciativas destacables. Existen numerosas formas de desarrollar y ampliar esas iniciativas como una contribución a la ciberseguridad a escala mundial. Esperamos difundir, cuando sea pertinente, las experiencias adquiridas y las lecciones aprendidas, a fin de seguir mejorando esas iniciativas.

Para concluir, la ASEAN reafirma su determinación de prepararse para afrontar cualquier problema futuro en materia de seguridad y para fortalecer su cooperación con la comunidad internacional con miras a avanzar hacia la consecución de nuestro objetivo común de lograr un ciberespacio pacífico, seguro y resiliente. Esperamos con interés hacer, junto con el resto de la comunidad internacional, contribuciones constructivas a la creación de un entorno ciberespacial que favorezca el mantenimiento general de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Al-Taie (Iraq) (habla en árabe): En primer lugar, el Grupo de los Estados Árabes se suma a la declaración formulada por la representante de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados.

Con respecto a otras medidas de desarme, el Grupo Árabe subraya que las soluciones acordadas dentro del marco multilateral y de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas constituyen la única vía sostenible para abordar las cuestiones del desarme y la seguridad internacional. El Grupo Árabe hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que reiteren y honren los compromisos individuales y colectivos que han contraído en el marco internacional multilateral. El Grupo hace hincapié en que confía en el papel fundamental de las Naciones Unidas en el ámbito del desarme y la no proliferación. El Grupo Árabe quisiera expresar su preocupación por el aumento de las tensiones a escala mundial y por incremento del gasto de recursos en el ámbito militar, pues gran parte de esos recursos podrían destinarse a la promoción del desarrollo sostenible y a la erradicación de la pobreza en el mundo, en particular en los países en desarrollo, incluidos los Estados árabes. El Grupo destaca una vez más la importancia de dar seguimiento a la implementación del programa de trabajo aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo de 1987, así como de examinar las consecuencias del aumento del gasto militar para la ejecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el logro de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La adquisición y modernización continuas de los arsenales nucleares constituye la amenaza más grave para la paz y la seguridad internacionales y para el desarrollo sostenible. Por ello, el Grupo Árabe subraya la importancia de que en los foros internacionales de desarme se tengan en cuenta los criterios ambientales pertinentes a la hora de negociar tratados y convenios sobre el desarme y el control de armamentos. Asimismo, el Grupo resalta la necesidad de que todos los Estados garanticen que se cumplen esos criterios ambientales al aplicar los tratados y los convenios.

En la esfera de la ciberseguridad, el Grupo Árabe expresa su preocupación por el uso cada vez mayor de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) en actividades destructivas que amenazan la paz y la seguridad internacionales, en particular al Grupo le preocupan las actividades de las organizaciones terroristas y delictivas. El Grupo Árabe subraya la necesidad de que las Naciones Unidas sigan elaborando normas vinculantes que rijan el comportamiento responsable de los Estados en ese ámbito vital, así como de que se sigan desarrollando en esa esfera normativas que se adapten a su rápida evolución. Asimismo, es necesario seguir cooperando a escala internacional y mantener el papel central de las Naciones Unidas en esa labor. El Grupo resalta la relevancia de apoyar la cooperación internacional a fin de reforzar la seguridad de las TIC, lo cual aumentaría la capacidad de los Estados para hacer frente a cualquier ataque con fines de sabotaje, como confirman numerosos informes del Grupo de Expertos Gubernamentales y del anterior Grupo de Trabajo de Composición Abierta.

El Grupo Árabe desea que se mantenga el papel central de las Naciones Unidas en la conformación del sistema de criterios internacionales relativos a la seguridad de las TIC y que se siga cooperando en el seno de las Naciones Unidas en esa esfera, que actualmente afecta al conjunto de las instalaciones vitales de diversos Estados. Sin embargo, el creciente uso indebido de esas tecnologías amenaza la seguridad internacional.

Para concluir, el Grupo Árabe reitera su interés permanente en participar de manera efectiva en la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta establecido en virtud de la resolución 75/240, y saluda la aprobación por consenso de su primer informe anual (véase A/77/275). Esperamos con interés celebrar consultas intensivas sobre las distintas propuestas pertinentes que ayudarán a los países en desarrollo a afrontar los problemas derivados del uso de las TIC, y de las crecientes amenazas en ese ámbito.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de la Unión Europea, en calidad de observadora.

Sra. Korff (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea y de sus Estados miembros. Se suman a esta declaración los países candidatos Montenegro, Albania y la República de Moldova, así como Georgia, Mónaco y San Marino.

La Unión Europea y sus Estados miembros promueven en los términos más enérgicos un ciberespacio mundial abierto, libre, estable y seguro, en el que el derecho internacional, incluido el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, se aplique plenamente, apoyando así el desarrollo social, político y económico. Quisiéramos recordar la labor relevante de la comunidad internacional para fomentar la seguridad y la estabilidad internacionales en el ciberespacio y hacer frente a las ciberamenazas. El contexto de las ciberamenazas sigue evolucionando y el ciberespacio se utiliza de una forma cada vez más inapropiada como escenario para ciberataques y otras actividades cibernéticas malintencionadas, en el marco de una guerra híbrida, todo lo que la Unión Europea condena enérgicamente.

Permítaseme recordar los riesgos que la agresión de Rusia a Ucrania entraña para nuestra seguridad y estabilidad globales, y subrayar que la Unión Europea y sus Estados miembros atribuyeron a la Federación de Rusia la actividad cibernética malintencionada dirigida contra la red de satélites KA-SAT. Ese ciberataque se produjo el 24 de febrero, una hora antes de la invasión no provocada e injustificada de Ucrania por parte de Rusia, lo que facilitó la agresión militar. El ciberataque tuvo consecuencias significativas, causando cortes e interrupciones indiscriminados de las comunicaciones a varias autoridades públicas, empresas y usuarios de Ucrania, y afectó a varios Estados miembros de la Unión Europea. El ataque lanzado el 24 de febrero de 2022 no fue un hecho aislado. La agresión de Rusia en Ucrania ha estado acompañada de un aumento significativo de las actividades cibernéticas malintencionadas, incluido un número sorprendente y preocupante de piratas informáticos que actúan de manera individual y en grupos que atacan de manera indiscriminada a entidades esenciales en todo el mundo. Seguimos insistiendo en que los ciberataques dirigidos contra un Estado podrían extenderse a otros países y tener repercusiones sistémicas, poniendo en peligro la seguridad de esos otros Estados. La Unión Europea condena esas actividades en los términos más enérgicos posibles.

Habida cuenta del nuevo entorno estratégico que ha creado el ciberespacio —que los agentes informáticos pueden utilizar para aumentar su poder, degradar el de otros y obtener ventajas estratégicas—, la Unión Europea destaca el papel de las Naciones Unidas de seguir desarrollando las normas de comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio. El Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y de su uso (2021-2025) —con base en la labor previa realizada por el anterior Grupo de Trabajo de Composición Abierta y por el Grupo de Expertos Gubernamentales, y en la incorporación de los resultados de las conversaciones mantenidas entre todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas— confirmó que las Naciones Unidas están en condiciones de liderar y promover el diálogo sobre el uso de las TIC por los Estados en el contexto de la paz y la seguridad internacionales. Saludamos el consenso alcanzado este año respecto del informe anual sobre los progresos realizados por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta (véase A/77/275), en el que se reconoce la creciente urgencia de dialogar y se ofrece un amplio apoyo al marco consensuado para el comportamiento responsable de los Estados, incluida la aplicación del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, así como de las normas elaboradas previamente por el Grupo de Expertos Gubernamentales de las Naciones Unidas. Esos elementos, junto con las medidas acordadas relativas al fomento de la confianza y a la creación de capacidades, consolidan un marco acumulativo y evolutivo para el comportamiento responsable de los Estados en el uso de las TIC, proporcionando una base sobre la que se asienta el actual Grupo de Trabajo de Composición Abierta.

Agradecemos y celebramos el deseo general de que la participación en el actual Grupo de Trabajo de Composición Abierta sea universal, e incluya a múltiples partes interesadas. Sin embargo, lamentamos que se denegara el acceso a un gran número de organizaciones no gubernamentales. Albergamos la esperanza de garantizar la inclusividad en futuros períodos de sesiones del Grupo. La Unión Europea sigue dispuesta a colaborar con las partes interesadas —incluidas las organizaciones regionales y subregionales— de manera sistemática, sostenida y sustantiva durante los próximos períodos de sesiones oficiales, tal como se establece en la hoja de ruta contenida en el proyecto de informe anual sobre la marcha de los trabajos y en las reuniones entre períodos de sesiones propuestas por la Presidencia. Habida cuenta del contexto, la capacidad por parte de la comunidad

internacional de llegar a un acuerdo sobre un informe aprobado por consenso es una importante señal de que, en cuestiones relativas a la paz y la seguridad internacionales en el ciberespacio, existe el deseo de mantener un diálogo periódico continuo sobre el desarrollo y la implementación del marco para un comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio que cuente con el respaldo de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Aún queda mucho por hacer, sobre todo en lo que respecta al apoyo a la aplicación práctica de los resultados de esas conversaciones. Esperamos con interés seguir trabajando con los Estados y otras partes interesadas a fin de hacer avanzar esos esfuerzos, en particular mediante la elaboración de un programa de acción.

Teniendo en cuenta todos esos factores, la Unión Europea y sus Estados miembros apoyan con firmeza la propuesta de establecer un programa de acción para fomentar el comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio. Respaldamos plenamente el correspondiente proyecto de resolución (A/C.1/77/L.73). Tras haber mantenido cuatro rondas inclusivas y transparentes de consultas oficiosas, que se celebraron en Ginebra y Nueva York, el proyecto de resolución se examinó públicamente y, como resultado de ello también se adaptó para que incluyera opiniones que fueran lo más constructivas y abarcadoras posibles, y actualmente está copatrocinado por un grupo transregional formado por 54 Estados. En el proyecto de resolución se acoge con beneplácito la propuesta de establecer en el futuro un programa de acción de las Naciones Unidas que sería un mecanismo permanente, inclusivo y orientado a la acción. Permítaseme reiterar que en el proyecto de resolución se busca elaborar un programa de acción que complemente la labor que viene realizando el Grupo de Trabajo de Composición Abierta, y no se aspira a que sea un proceso paralelo. El programa de trabajo propuesto, no se comenzaría a ejecutar hasta 2025, al final del mandato del Grupo, y aprovecharía los resultados alcanzados hasta esa fecha.

Por ello, el proyecto de resolución A/C.1/77/L.73 tiene por objeto fomentar un diálogo inclusivo sobre un programa de acción y la posible vía para su establecimiento futuro una vez concluido el mandato del Grupo de Trabajo de Composición Abierta. A la vez que insistimos en que el programa de acción se centra en gran medida en la aplicación del marco normativo previamente establecido sobre el comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio, así como en la creación de capacidades, estamos convencidos de que el programa

de acción es el foro para continuar con nuestras conversaciones sobre el comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio y, lo que es más importante, el programa de acción servirá a los intereses y necesidades de todos los Miembros de las Naciones Unidas.

Sra. Kristanti (Indonesia) (*habla en inglés*): Indonesia suscribe la declaración que formuló anteriormente en nombre del Movimiento de Países No Alineados y la realizada por el representante de Filipinas en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental.

El creciente número de actividades malintencionadas que tienen lugar en el ámbito de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) hace peligrar la paz y la seguridad internacionales y pone en riesgo los medios de vida de las personas. Si bien la creciente conectividad también expone la infraestructura crítica a diversas amenazas y deja al descubierto sus vulnerabilidades, Indonesia mantiene su determinación de promover un entorno de las TIC pacífico y seguro. En ese contexto, permítaseme plantear dos cuestiones pertinentes.

En primer lugar, deben reforzarse los marcos y normas multilaterales existentes sobre el uso de las TIC. La Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional constituyen un marco fundamental y esencial para orientar a los Estados acerca del uso de las TIC. El papel de las normas existentes en la esfera cibernética también es fundamental para orientar el comportamiento de los Estados y fortalecer la confianza y la previsibilidad. Las Naciones Unidas desempeñan un papel central a la hora de abordar los problemas y colmar las lagunas existentes en la aplicación de leyes y normas internacionales. A ese respecto, Indonesia saluda la labor en curso y la reciente aprobación por consenso del informe anual sobre los progresos realizados por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025) (véase A/77/275). El hecho de que se aprobara por consenso demuestra que existe la firme determinación de seguir logrando avances, a pesar de la situación geopolítica actual. Indonesia también desea reconocer los esfuerzos desplegados por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta actual, esfuerzos orientados a seguir las recomendaciones recogidas en los informes elaborados en el pasado por el Grupo de Expertos Gubernamentales y el anterior Grupo de Trabajo de Composición Abierta, incluidas las relativas a medidas iniciales encaminadas a establecer un punto de contacto global bajo los auspicios del Grupo de Trabajo. Esperamos que la plataforma facilite la cooperación y la

transparencia y refuerce la respuesta mundial de emergencia ante las amenazas que rondan a las TIC.

En segundo lugar, es necesario garantizar la sinergia entre los esfuerzos mundiales orientados a fortalecer el entorno de las TIC. Las medidas adoptadas a nivel bilateral y en los planos regional y mundial deben reforzar la labor que se realiza para garantizar la seguridad en el entorno de las TIC y facilitar las medidas de fomento de la confianza y de creación de capacidades. Reconocemos los esfuerzos y las iniciativas presentadas por los Estados en relación con la cuestión de la seguridad de las TIC. No obstante, Indonesia reitera la importancia de mantener la cuestión de seguridad de las TIC como un proceso único, inclusivo y basado en el consenso bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Debemos evitar los procesos paralelos que puedan solaparse y duplicar los mandatos de los mecanismos existentes. Asimismo, pedimos a todos los países que sigan utilizando la plataforma del Grupo de Trabajo de Composición Abierta como plataforma para sus diálogos institucionales periódicos en el futuro.

Para concluir, Indonesia desea reconocer los aportes que hacen las partes interesadas con sus conocimientos especializados en apoyo de los esfuerzos que realizan los Estados Miembros para mantener la paz y la estabilidad en el entorno de las TIC. Habida cuenta de las características particulares de ese entorno, es fundamental que los Gobiernos colaboren con las partes interesadas. Un gran número de elementos de la infraestructura crítica son propiedad del sector privado, que los administra. Por ello, consideramos que la participación de las partes interesadas es una esfera en la que se podría seguir desarrollando la creación de capacidades. Esa participación proporcionaría vías para reforzar la confianza y la colaboración, que son cruciales en el ámbito de las TIC. Pueden estar seguros de que Indonesia está decidida a participar de manera constructiva en esa tarea.

Sr. Turner (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Miembros de las Naciones Unidas llevan más de 20 años trabajando en la prevención de conflictos en el ciberespacio. En el último decenio, hemos desarrollado y ratificado un marco global para guiar a los Estados en su comportamiento en el ámbito cibernético, que ha encomiado la comunidad internacional. Los Estados Unidos han decidido de buena fe reforzar nuestro orden multilateral común basado en normas a lo largo de todo el proceso, de modo que esa importante tecnología emergente haga contribuciones responsables a la paz y la seguridad internacionales.

Sin embargo, un país —la Federación de Rusia— ha desafiado la buena labor que hemos desempeñado este año. A juzgar por su ataque no provocado e injustificado contra Ucrania, sus violaciones flagrantes del derecho internacional y su uso reiterado de ciberataques, solo podemos concluir que Rusia considera que está de alguna manera exenta de acatar un orden basado en normas, pero no dejaremos que el obstruccionismo de ese país obstaculice nuestra labor en la esfera cibernética. Nos esforzamos en nombre de todos los Estados Miembros que buscan preservar la estabilidad en el ciberespacio y se benefician de tener Internet abierta, interoperable, segura y fiable; y en nombre de cada uno de los que trabajamos de buena fe y aportamos ideas al Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre los avances en la esfera de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional, al grupo de trabajo de composición abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025), al Grupo de Expertos Gubernamentales y a la propia Primera Comisión.

La labor que hemos desempeñado en los dos últimos decenios tiene un valor tangible para los agentes estatales comprometidos y para sus ciudadanos. Todos los Estados que deseen mejorar la ciberestabilidad internacional pueden encontrar una ayuda valiosa en el marco para el comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio. Asimismo, ese marco nos ayuda a exigir a los Estados irresponsables que rindan cuentas por su comportamiento en el ámbito cibernético. Debemos perseverar, a pesar de las medidas disruptivas de los agentes malintencionados. Gracias a los esfuerzos heroicos del Presidente del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, Embajador Burhan Gafoor, este mes de julio alcanzamos un consenso acerca de un modesto informe sobre la marcha de los trabajos (véase A/77/275) encaminado a orientar la labor futura utilizando ese marco como base. Apoyamos el proyecto de decisión del Presidente A/C.1/77/L.54, en el que se saluda dicho informe, y acogeríamos con beneplácito que el conjunto de la Asamblea General lo aceptara.

En ese sentido, debemos examinar la intención que se esconde detrás del proyecto de resolución de Rusia A/C.1/77/L.23/Rev.1, mediante el cual ese país trataría de sacar ventaja del apoyo que le otorgan los Estados Miembros al informe sobre los progresos realizados por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta, para impulsar su propia agenda y subrayar su protagonismo en el proceso. El proyecto de resolución se basa en un texto controvertido, no consensuado, destinado a tratar

cuestiones ampliamente abordadas en documentos consensuados, lo que socava tanto nuestra labor de consenso en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta como la labor de la Presidencia del grupo. Los Estados Unidos consideran que el propósito de ese proyecto de resolución no es otro que reinterpretar la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta y duplicar el proyecto de decisión de la Presidencia del Grupo de Trabajo de Composición Abierta en el que se saluda el informe del grupo. No podemos respaldar ese texto. Por el contrario, encomiamos el enfoque inclusivo y constructivo que Francia ha adoptado en su proyecto de resolución A/C.1/77/L.73, relativo a un programa de acción cibernético. Las Naciones Unidas han exigido en reiteradas ocasiones que el mecanismo sobre cuestiones cibernéticas en el contexto de la seguridad internacional sea más duradero. Esa cuestión merece la atención prioritaria de los Estados Miembros, en particular en el contexto del Grupo de Trabajo de Composición Abierta.

En el proyecto de resolución de Francia se presenta a los Estados Miembros el programa de acción y su propósito, que es ayudar a los Estados a adherirse a los compromisos adquiridos por toda la Asamblea General en el marco del comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio, al tiempo que se mantiene la flexibilidad necesaria para hacer frente a amenazas futuras. En el proyecto de resolución A/C.1/77/L.73 también se solicita un nuevo informe del Secretario General sobre las opiniones de los Estados acerca de cómo crear un nuevo programa de acción. Consideramos que el informe resultante hará una contribución valiosa a la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta y al examen global de esa cuestión por parte de la Asamblea General. A lo largo de los dos últimos decenios, los objetivos de nuestra Comisión respecto de esa cuestión han sido los mismos: prevenir los conflictos derivados del uso por parte de los Estados de las tecnologías de la información y las comunicaciones y reducir al mínimo el sufrimiento de la población civil derivado del empleo de ciberataques cuando estos se produzcan durante los conflictos armados. Esperamos que la labor de nuestra Comisión en materia de ciberseguridad pueda seguir sirviendo de guía a los Estados que actúan de manera responsable y a las medidas que adoptan en el ciberespacio y que, en caso necesario, ayude a esos Estados a exigir responsabilidades a los Estados irresponsables cuando socaven la ciberseguridad y la estabilidad internacionales.

Sr. Hegazy (Egipto) (*habla en inglés*): Egipto se suma a las declaraciones formuladas por la representante de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No

Alineados y por el representante del Iraq en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

Egipto reitera que los instrumentos no discriminatorios, multilaterales y jurídicamente vinculantes son las herramientas más eficaces para lograr un progreso sostenible en los ámbitos del desarme y la seguridad internacional. La determinación constante de todos los Estados de acatar los compromisos previamente acordados y de respetar el derecho internacional es una condición necesaria para mantener la paz y la seguridad internacionales y evitar el caos. Habida cuenta de los rápidos avances científicos y tecnológicos que se están registrando en distintos ámbitos estratégicos, existen varias esferas que repercuten de manera directa en la seguridad internacional y que carecen de normas acordadas internacionalmente para impedir que en ellas se desencadenen carreras armamentistas y conflictos armados. El ciberespacio, el espacio ultraterrestre y las aplicaciones armamentistas de la inteligencia artificial, incluso en el ámbito de las armas autónomas letales, son ejemplos relevantes. Es evidente que la ausencia de avances en la solución de las amenazas graves a la seguridad que surgen en esas esferas no se debe a la falta de conocimientos técnicos por parte de la comunidad internacional, sino más bien a la creencia errónea y constante de algunos Estados, que consideran que se puede mantener una hegemonía absoluta en esos ámbitos, de ahí su oposición a todo esfuerzo por desarrollar regímenes internacionales equitativos basados en normas que prohíban los usos de esas tecnologías con fines malintencionados o militares, lo que conducirá a una carrera armamentista que nadie puede ganar.

Egipto expresa su apoyo pleno al actual grupo de trabajo de composición abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025), establecido en virtud de la resolución 75/240, y celebra que haya concluido con éxito su primer ciclo anual y que se haya aprobado por consenso su primer informe anual sobre la marcha de los trabajos (véase A/77/275), en el que se reflejan propuestas concretas, incluidas medidas de fomento de la confianza. Asimismo, el informe allanará el camino para entablar un diálogo centrado en otras propuestas pendientes con miras a seguir desarrollándolas. En ese sentido, esperamos con interés la celebración de uno o varios períodos de sesiones dedicados a la creación de capacidades en el marco del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, con el fin de apoyar las capacidades de los países en desarrollo y hacer frente a la brecha digital que existe entre los Estados Miembros y a las amenazas crecientes.

Al Grupo de Trabajo de Composición Abierta le fueron presentadas numerosas ideas creativas y propuestas constructivas, incluso acerca del futuro del diálogo institucional bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Un ejemplo de esas ideas fue la de un posible programa de acción sobre cuestiones relacionadas con la cibernética para complementar la labor del Grupo, propuesta que aparece recogida en los informes finales consensuados del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el ámbito cibernético de 2021 y del Grupo de Expertos Gubernamentales. En ese sentido, Egipto también considera que el programa de acción debe establecerse mediante un proceso inclusivo y unificador en la esfera cibernética que impida que se dupliquen otros procesos pertinentes y que se desarrolle sobre la base de las opiniones y propuestas de todos los Estados Miembros, que serán examinadas a fondo en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta, en consonancia con las referencias positivas a dicha propuesta contenidas en el primer informe anual sobre la marcha de los trabajos. Ello permitiría centrar las conversaciones de 2023 en el programa de acción, así como en el proyecto de resolución A/C.1/77/L.73 sobre el programa de acción en el ámbito cibernético, en el que se solicita al Secretario General que presente un informe con las opiniones de los Estados relativas al alcance del programa de acción, al reglamento y al proceso de su implementación, cuestiones que se abordarán en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta.

Sra. Petit (Francia) (*habla en francés*): Francia suscribe la declaración formulada por la observadora de la Unión Europea y quisiera hacer las siguientes observaciones a título nacional.

La ciberseguridad se ha convertido en una cuestión prioritaria en un contexto en el que las actividades malintencionadas que llevan a cabo agentes estatales y no estatales son cada vez más intensas. Esa cuestión es aún más crucial para nuestra seguridad colectiva debido a que existen grandes disparidades en la capacidad de los Estados para hacer frente a esas actividades malintencionadas. Para afrontar esos problemas, Francia reitera su determinación de trabajar por que se respete el marco normativo que rige el comportamiento responsable de los Estados, consolidado por el Grupo de Expertos Gubernamentales y por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre los avances en la esfera de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional. Francia reafirma su determinación plena y absoluta de participar en la labor del actual Grupo de Trabajo de composición abierta para

el período comprendido entre 2021 y 2025 y acoge con beneplácito su informe anual, aprobado el pasado mes de julio (véase A/77/275). Ese informe proporciona una hoja de ruta importante para la labor de los próximos períodos de sesiones. Francia tiene la intención de contribuir activamente a ese proceso y espera que la labor relativa a las medidas de fomento de la confianza, el derecho internacional, las normas, la creación de capacidades y el diálogo institucional periódico puedan conducir a resultados concretos.

Los Estados Miembros han subrayado en reiteradas ocasiones la utilidad de trabajar en la creación de un mecanismo permanente sobre cuestiones cibernéticas. Este tema merece una atención prioritaria y específica, por lo que Francia, junto con un grupo transregional de Estados y la Unión Europea, promueve desde 2020 una propuesta de Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Ciberseguridad, que tendría como objetivo establecer un mecanismo permanente, inclusivo y orientado a la acción en las Naciones Unidas para cuando el Grupo de Trabajo de Composición Abierta (2021-2025) deje de estar activo, que fortalezca las capacidades de los Estados que soliciten su asistencia y que luche contra la brecha digital. Esa propuesta se señaló en los informes de consenso del último Grupo de Expertos Gubernamentales y del Grupo de Trabajo de Composición Abierta 2019-2021, en los que se pedía que se siguiera desarrollando.

Para favorecer esos debates en el marco del Grupo de Trabajo (2021-2025) y porque hay que preparar desde ya las condiciones para las acciones que emprenderán las Naciones Unidas, Francia presentará este año un proyecto de resolución titulado “Programa de acción para promover el comportamiento responsable de los Estados en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el contexto de la seguridad internacional” (A/C.1/77/L.73), que completa el proyecto de decisión patrocinado por la Presidencia del Grupo de Trabajo, y cuenta con nuestro apoyo. Nuestro proyecto de resolución tiene en este momento el copatrocinio de 54 Estados de diversos grupos regionales. Ese proyecto acoge con satisfacción la propuesta de programa de acción y esboza los objetivos generales, pero deja total flexibilidad para la definición de los contenidos. El proyecto requiere un enfoque gradual. No pretende implementar de inmediato el programa de acción para no interferir en la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta.

En el proyecto de resolución A/C.1/77/L.73 se solicita al Secretario General que prepare un informe para el septuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea

General sobre la base de las contribuciones de los Estados, el contenido y la estructura del programa de acción y las posibles modalidades de su establecimiento. Ese informe servirá de base para los debates que con posterioridad celebren los Estados en el marco del Grupo de Trabajo, de manera que no se genere un proceso paralelo ni una carga de trabajo adicional para los Estados.

La propuesta de programa de acción se basa esencialmente en la redacción acordada y consensuada de los informes anuales y las resoluciones consensuadas sobre los mecanismos cibernéticos, por lo que no crea ningún concepto nuevo. Del mismo modo, para mejorar nuestra respuesta colectiva a los retos de la seguridad en el ciberespacio, la propuesta de programa de acción aspira a establecer, con el tiempo, una mayor cooperación con las partes interesadas pertinentes del sector privado, el mundo académico y la sociedad civil.

La actuación de Francia se basa en la transparencia, la cooperación y la lucha contra su apropiación indebida o uso malintencionado, en respuesta a los retos y las oportunidades que presenta el desarrollo de las nuevas tecnologías. No escatimaremos esfuerzos para garantizar el cumplimiento de las normas y disposiciones pertinentes.

Sra. McIntyre (Australia) (*habla en inglés*): Todos nos beneficiamos de un ciberespacio abierto, seguro, estable, accesible y pacífico. Sin embargo, nunca antes el ciberespacio había sido tan disputado. Tampoco se había contravenido de forma tan flagrante el marco de comportamiento responsable de los Estados, aprobado por los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas. Este año hemos sido testigos de casos inaceptables de actividad cibernética malintencionada, como los perpetrados contra el Comité Internacional de la Cruz Roja y los cometidos por Rusia contra el sector bancario de Ucrania. Todos tenemos la responsabilidad de trabajar de consuno para gestionar los complejos retos de la seguridad internacional en el ciberespacio y de centrar nuestros esfuerzos en promover la paz y evitar los conflictos.

Australia mantiene su firme determinación de hacer frente a esos retos. Reiteramos nuestra determinación de actuar de conformidad con el marco acumulativo y evolutivo establecido a través de los informes de consenso de anteriores Grupos de Expertos Gubernamentales y del primer Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Exhortamos a todos los Estados a que apliquen de manera significativa y cumplan fielmente sus compromisos de conformidad con el marco y expresamos nuestro agradecimiento y apoyo al Presidente del Grupo

de Trabajo de Composición Abierta, Embajador Gafoor, por el liderazgo que actualmente ejerce en ese proceso.

Australia seguirá compartiendo públicamente la manera en que aplica, interpreta y acata lo establecido en el marco. La transparencia favorece la rendición de cuentas, la previsibilidad y la estabilidad, por lo que alentamos a todos los Estados a que hagan lo mismo.

Australia acoge con beneplácito el informe anual del segundo Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre los progresos realizados y su reafirmación inequívoca del marco, junto con sus cuatro elementos clave, a saber, el derecho internacional, las normas, las medidas de fomento de la confianza y la creación de capacidad. Nos complace especialmente que en el informe se señale que el derecho internacional humanitario se aplica en el ciberespacio en situaciones de conflicto armado, recordando que los principios del derecho internacional humanitario no legitiman ni fomentan en modo alguno los conflictos. Alentamos a todos los Estados a que participen de forma significativa en los próximos pasos recomendados por el informe.

Australia concede gran importancia a la idea de retornar al consenso sobre cuestiones cibernéticas en las Naciones Unidas. Los avances logrados hasta ahora por los Estados Miembros demuestran que podemos tener éxito trabajando de forma conjunta. Australia alienta a todos los Estados a que sigan cooperando constructivamente y a que hallen un equilibrio.

Australia lleva mucho tiempo defendiendo la creación de un mecanismo institucionalizado de las Naciones Unidas que estudie y aborde el comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio, un mecanismo que sea inclusivo, transparente, democrático y esté basado en el consenso. Cualquiera que sea el mecanismo o la estructura que nosotros, como Estados Miembros, establezcamos, debe sustentarse con firmeza en el marco acordado y debe situarnos en una posición que nos permita hacer frente de manera significativa a las nuevas amenazas a la seguridad internacional.

Debemos esforzarnos por conseguir un foro en el que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas puedan colaborar de forma sustantiva y sistemática con las partes interesadas, un foro que en el futuro demuestre capacidad para crecer, actuar con flexibilidad y desarrollarse. Debemos esforzarnos por conseguir un foro que nos haga volver al consenso y a un proceso único, habida cuenta de que esas cuestiones son demasiado importantes para abordarlas de forma separada en múltiples frentes.

Australia subraya que los nuevos mecanismos permanentes no compiten con lo que ha habido antes, sino que representan una evolución de los debates cibernéticos de las Naciones Unidas y se basan en debates y acuerdos anteriores. Australia seguirá colaborando activamente con todos los Estados Miembros a fin de encontrar una vía que lleve al consenso en las cuestiones cibernéticas en la Primera Comisión.

Sr. In den Bosch (Reino de los Países Bajos) (*habla en inglés*): Además de la declaración que formuló el representante de la Unión Europea en calidad de observador, el Reino de los Países Bajos quisiera hacer las siguientes observaciones como país.

Habida cuenta de la rápida evolución que se ha registrado en la esfera tecnológica, los Países Bajos quisieran subrayar la importancia de utilizar de manera responsable las nuevas tecnologías y, en particular, la inteligencia artificial. Los rápidos avances de esa tecnología tendrán consecuencias geopolíticas de gran alcance y representan la próxima frontera en el control de armamentos. Como comunidad internacional, debemos fortalecer la gobernanza internacional en torno al desarrollo, el despliegue y la utilización de la inteligencia artificial en el ámbito militar.

Por ello, los días 15 y 16 de febrero de 2023, los Países Bajos acogerán en La Haya la cumbre REAIM 2023, la reunión de alto nivel sobre el uso responsable de la inteligencia artificial en el ámbito militar. El objetivo de la reunión es acordar una agenda internacional común que garantice el desarrollo, el despliegue y la utilización responsables de la inteligencia artificial en el ámbito militar dentro de los parámetros del derecho internacional humanitario vigente. Tenemos la intención de invitar a ministros y otras partes interesadas de todo el mundo a que colaboren con nosotros y aborden ese desafío creciente a la paz y la seguridad internacionales. Además, los Países Bajos subrayan la importancia que revisten los marcos de seguridad existentes para las transferencias de tecnología con fines pacíficos.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) son un gran motor del desarrollo sostenible en todo el mundo, pero a medida que aumenta nuestra dependencia de esas tecnologías, también lo hace la amenaza que representan las actividades cibernéticas perturbadoras, coercitivas y desestabilizadoras que realizan actores estatales y no estatales. Los Países Bajos siguen estando sumamente preocupados por el riesgo cada vez mayor que supone para la paz y la seguridad internacionales el uso malintencionado de las TIC. En

las Naciones Unidas, tenemos la responsabilidad compartida de promover un entorno de TIC abierto, libre, seguro, estable, accesible e interoperable. Por lo tanto, los Países Bajos reiteran su apoyo a los resultados consensuados de los procesos intergubernamentales llevados a cabo bajo los auspicios de las Naciones Unidas, que fueron respaldados por todos los Estados Miembros. En particular, subrayamos que el derecho internacional, incluidos el derecho de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, es aplicable al ciberespacio.

Los Países Bajos acogieron con beneplácito la aprobación por consenso del informe anual de 2022 del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025) (véase A/77/275). En el informe se reafirma el marco acumulativo y evolutivo del comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio y se ofrecen varias recomendaciones concretas de cara a la labor futura, sobre todo en cuanto a las medidas de fomento de la confianza. Apoyamos firmemente el proyecto de decisión A/C.1/77/L.54, presentado por Singapur, por el que se respalda el informe. El proyecto de resolución viene a consolidar el importante consenso alcanzado, y su aprobación sin someterlo a votación fortalecería el impulso positivo de cara al futuro. Los Países Bajos siguen respaldando la labor del actual Grupo de Trabajo de Composición Abierta. Continuaremos nuestra participación activa y constructiva en el proceso a fin de alcanzar nuevos acuerdos comunes y de fomentar la confianza entre todos los Estados. En particular, nos sentimos muy alentados por el creciente número de mujeres que representan a sus países en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta y respaldamos una mayor promoción de las perspectivas de género en sus labores.

El entorno geopolítico actual subraya aún más la urgencia de poner en práctica nuestros acuerdos consensuados y de aumentar nuestra resiliencia cibernética. Todos los Estados acordaron guiarse por los informes de consenso en su uso de las TIC. Para ello, es necesaria la cooperación internacional, el intercambio de buenas prácticas y la mejora de nuestras capacidades. A tal efecto, los Países Bajos patrocinan el proyecto de resolución A/C.1/77/L.73, presentado por Francia, relativo al programa de acción para promover el comportamiento responsable de los Estados en el uso de las TIC en el contexto de la seguridad internacional. A nuestro juicio, el programa de acción, que se establecerá una vez finalizado el actual período de sesiones del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, servirá como

mecanismo inclusivo orientado a la acción, en apoyo de las capacidades de los Estados y de los esfuerzos que estos realizan para cumplir sus compromisos en esa esfera. Agradecemos las consultas amplias y abiertas que se han llevado a cabo hasta ahora y consideramos que el enfoque prudente y gradual propuesto trazará una vía inclusiva y transparente hacia el establecimiento del programa de acción.

Sr. Hashmi (Pakistán) (*habla en inglés*): La aplicación militar de tecnologías nuevas y emergentes sigue superando la aplicación de los principios y las normas existentes del derecho internacional. Los esfuerzos por elaborar normas, leyes y reglas acordes para regular esas tecnologías siguen en gran medida estancados. El desarrollo y la utilización de sistemas de armas basados en esas tecnologías entrañan peligros cada vez mayores, habida cuenta de que reducen o eliminan los riesgos de bajas humanas para los Estados usuarios. Por lo tanto, la posesión de esos sistemas aumenta la probabilidad de que se utilicen y de que se produzcan respuestas simétricas y asimétricas, lo que reduciría el umbral del conflicto armado. Como consecuencia, aumentarían los riesgos y las amenazas para la paz, la seguridad y la estabilidad a escala mundial y regional. Esos riesgos son especialmente preocupantes dadas las crecientes tensiones geopolíticas actuales. En ese contexto, mi delegación quisiera señalar a la atención dos cuestiones particulares: los sistemas de armas autónomos letales y las armas cibernéticas.

Junto con las armas de destrucción masiva, el desarrollo de sistemas de armas autónomos letales se ha convertido quizás en la principal preocupación de la agenda internacional de control de armamentos. Esas armas no existen de manera aislada ni en un vacío y no son ciencia ficción. Esos sistemas no constan de uno o dos tipos de armas, sino que constituyen una categoría de capacidades, con niveles de imprevisibilidad y efectos desestabilizadores en cascada sobre la seguridad regional e internacional. También amplifican los aspectos de la multiplicación de fuerzas y la asimetría. Su creciente sofisticación e integración con misiles, sistemas de armas nucleares, el espacio ultraterrestre y las armas cibernéticas conllevan costes humanos enormes y efectos desestabilizadores. Su creciente autonomía, basada en algoritmos de aprendizaje automático y en una mayor velocidad de actuación durante las operaciones, reducirá aún más la previsibilidad de su comportamiento.

Además de reducir el umbral de la guerra, esas armas podrían tener consecuencias adicionales, como operaciones anónimas y clandestinas, entre ellas asesinatos

selectivos en el territorio de otros Estados. Los riesgos de la matanza unilateral no solo privarían a los combatientes de los Estados afectados de la protección que ofrece el derecho internacional que rige los conflictos armados, sino que el uso de esas armas también podría poner en peligro las vidas de civiles y no combatientes de ambos bandos, habida cuenta de que, en caso de no disponer de objetivos humanos legítimos sobre el terreno en los Estados usuarios, podrían darse represalias contra sus civiles. En resumen, los Estados estarían tentados de disminuir la ventaja militar de los adversarios por medios asimétricos.

Las deliberaciones de la Comisión siguen poniendo de relieve el hecho de que esos sistemas de armas ya se tienen en cuenta en las doctrinas estratégicas y de seguridad de muchos Estados. Es evidente que esos acontecimientos no auguran nada bueno para la agenda internacional de control de armamentos, que ya atraviesa una crisis. Sin restricciones significativas, todo eso no hará más que desencadenar carreras de armamentos costosas con esas armas. Ese escenario también podría dar lugar a que actores no estatales pudieran acceder a esas armas, poseerlas, producirlas y utilizarlas, lo que tendría consecuencias inimaginables. De manera acumulativa, esos acontecimientos podrían facilitar unos niveles de escalada imprevistos o incontrolados. La espiral de represalias que perpetúa o aumenta los conflictos, sobre todo en situaciones de crisis, es una conclusión inevitable. Sin embargo, en lugar de abordar esas preocupaciones fundamentales, unos cuantos Estados siguen impidiendo que haya avances significativos en la vía normativa y se oponen abiertamente a la elaboración de normas, reglas y reglamentos jurídicos acordados internacionalmente que rijan el diseño, la elaboración y la utilización de esos sistemas de armas. Reiteramos nuestro llamamiento a esos Estados para que pongan fin a su oposición a un inicio urgente de las negociaciones sobre un instrumento jurídicamente vinculante por el que se estipulen prohibiciones y restricciones adecuadas relativas a las armas autónomas letales.

El uso con fines militares de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y del ciberespacio plantea riesgos muy graves para la paz, la seguridad y la estabilidad, tanto a escala internacional como regional. La capacidad de actuar de forma anónima sin las limitaciones geográficas tradicionales, unida a la posibilidad de fabricar armas cibernéticas en masa a bajo coste, las hace sumamente atractivas y peligrosas. Varios Estados están desarrollando las TIC como instrumentos de guerra para alcanzar objetivos políticos.

La ausencia continuada de un entendimiento compartido de lo que constituye un comportamiento aceptable de los Estados en el uso del ciberespacio está agudizando los riesgos, lo que eleva el potencial destructivo de las armas cibernéticas a un nivel equiparable al de las armas de destrucción masiva. Las singulares diferencias entre el plano físico y el plano cibernético, así como la magnitud y el alcance de la aplicabilidad del derecho internacional vigente y su interpretación, exigen que aceleremos nuestros esfuerzos en la consideración, elaboración y desarrollo de normas y reglas acordes que rijan la utilización del ciberespacio. Las deliberaciones en curso en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones (2021-2025) tienen el potencial de alcanzar entendimientos comunes que pueden constituir la base para nuevos esfuerzos normativos encaminados a evitar que el ciberespacio se convierta en otro ámbito de conflicto.

Por último, habida cuenta de la creciente relevancia de las leyes y el ciberespacio en las cuestiones de la paz, la seguridad y la estabilidad internacionales y regionales, la Conferencia de Desarme representa una plataforma permanente para elaborar y codificar la labor normativa a través de las convenciones internacionales pertinentes.

Sra. Ringor (Filipinas) (*habla en inglés*): Mi delegación se suma a las declaraciones formuladas anteriormente por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y de mi propio país, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental.

Filipinas reafirma que el régimen multilateral de desarme, no proliferación y control de armamentos es un elemento importante del orden internacional abierto, inclusivo y basado en normas que ha sustentado la paz, la seguridad y la estabilidad mundiales desde la fundación de las Naciones Unidas. Como afirmó el Presidente Marcos de Filipinas en su discurso ante la Asamblea General el mes pasado (véase A/77/PV.5), ese orden basado en normas es el contrapeso que estabiliza nuestro buque común en medio de las complicadas mareas mundiales. Debemos rechazar cualquier intento de negar o redefinir nuestra interpretación común de los principios que sustentan ese orden mundial, en particular el derecho internacional y los principios de equidad y justicia. Para mantener la integridad de ese régimen, es importante que los procesos técnicos sigan estando dirigidos por expertos y sigan siendo ajenos a la politización. Al mismo tiempo, debemos garantizar que los procesos técnicos sean inclusivos. Por lo tanto, acogemos con satisfacción la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la seguridad de las

tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025) y la aprobación por consenso del primer informe anual sobre la marcha de los trabajos del Grupo (véase A/77/275).

Siempre hemos expresado nuestra preocupación ante la presentación de proyectos de resolución contrapuestos sobre el mismo tema, lo que conduce a la fragmentación de la labor de la Primera Comisión. En lugar de elegir qué proyecto de resolución respaldar, los Estados Miembros a menudo deciden apoyar ambos proyectos. El resultado suele ser la duplicación de mecanismos y procesos que compiten entre sí y ponen a prueba los recursos limitados de la Organización. Por lo tanto, instamos a los patrocinadores de esos proyectos de resolución a que hagan todo lo posible por llegar a un acuerdo con los patrocinadores de otros proyectos para presentar proyectos de resolución unificados. Esa armonización garantiza la eficiencia y la eficacia de la labor de la Primera Comisión, lo que conduce a la adopción de medidas creíbles y colectivas que abordan de manera oportuna las cuestiones pendientes en materia de desarme, paz y seguridad.

Sra. Angekrdechok (Tailandia) (*habla en inglés*): Tailandia se suma a las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia y Filipinas en nombre del Movimiento de Países No Alineados y de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), respectivamente.

En el mundo interconectado e interoperable en el que vivimos, el deterioro de la confianza y el ambiente de tensión han hecho que proliferen, cada vez más, las ciberamenazas y las actividades cibernéticas malintencionadas, que tienen efectos para la seguridad, repercusiones socioeconómicas y consecuencias humanitarias. En representación de mi país, quisiera destacar algunos puntos que son esenciales para la estabilidad y la previsibilidad en el ciberespacio.

En primer lugar, un ciberespacio regido por normas es un factor importante para la paz y la seguridad, así como para el progreso económico y la mejora del nivel de vida. Tailandia considera beneficiosa la existencia de una interpretación común y universalmente aceptada del derecho internacional aplicable al ciberespacio y la aplicación de normas, reglas y principios para un comportamiento responsable de los Estados en el ciberespacio. Como se refleja en el informe del Secretario General “Nuestra Agenda Común” (A/75/982) y como muchos respaldan, debemos hacer más para fomentar una cultura de rendición de cuentas en el ciberespacio.

Tailandia se congratula de la aprobación por consenso, en julio, del informe anual sobre la marcha de

los trabajos del grupo de trabajo de composición abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025) (véase A/77/275), que refleja nuestras aspiraciones comunes de consolidar los esfuerzos y reafirma el papel central que desempeña el sistema multilateral basado en las Naciones Unidas en este tema fundamental. Deseamos aprovechar esta oportunidad para encomiar el desempeño de Singapur como Presidente del grupo de trabajo y reiterar la gran importancia que concedemos a la labor de ese grupo de trabajo.

De cara al futuro, la existencia de un diálogo institucional periódico es esencial para la continuidad de nuestros debates. Ese mecanismo debe ser abierto e inclusivo, estar orientado a la acción y basarse en la labor del anterior grupo de trabajo y de los Grupos de Expertos Gubernamentales. Para garantizar que nadie se quede atrás, el diálogo no debe duplicar los esfuerzos existentes, pues los recursos de los Estados, en particular los de los países en desarrollo, son limitados.

En segundo lugar, la creación de capacidad es necesaria para que los Estados Miembros con distintos niveles de capacidad puedan cumplir el derecho internacional y adherirse a las normas de comportamiento responsable de los Estados. La creación de capacidad también puede contribuir a fortalecer nuestra resiliencia cibernética y a proteger nuestra infraestructura vital y nuestra infraestructura crítica de información. En ese sentido, Tailandia respalda plenamente los programas de creación de capacidad en marcos bilaterales, regionales y mundiales. Deseamos destacar la labor del Centro de Fomento de la Capacidad en Seguridad Cibernética de la ASEAN y el Japón, situado en Bangkok. Mediante el intercambio de información, las mejores prácticas y la asistencia mutua, el Centro ha contribuido a fortalecer la resiliencia cibernética de la región, así como la respuesta y la preparación ante incidentes, complementando los esfuerzos de la ASEAN encaminados a crear una postura regional de ciberseguridad.

En tercer lugar, las medidas de fomento de la confianza son importantes para garantizar la paz y la estabilidad en el ciberespacio. Tailandia respalda el importante papel que desempeñan los órganos regionales en la elaboración y la adaptación de las medidas de fomento de la confianza y espera que se produzcan intercambios de información y buenas prácticas entre las regiones de forma periódica. En ese sentido, consideramos importante la creación de un registro mundial de puntos de contacto nacionales para ayudar a garantizar la accesibilidad de los países en desarrollo.

En el plano regional, la ASEAN también ha adoptado medidas concretas y prácticas a ese respecto. Tailandia acoge con beneplácito la aprobación del plan de acción regional de la ASEAN sobre la aplicación de normas de comportamiento estatal responsable en el ciberespacio y la estrategia actualizada de cooperación en materia de ciberseguridad de la ASEAN para el período 2021-2025, que pretende promover las medidas de fomento de la confianza a través de diversos mecanismos, entre ellos la reunión entre períodos de sesiones del Foro Regional de la ASEAN sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso.

Para concluir, deseo reiterar que no debemos permitir que los daños que pueden causarse en el espacio digital eclipsen sus beneficios. Tailandia está dispuesta a colaborar con todas las partes con el fin de lograr un ciberespacio seguro, fiable, abierto e interoperable, que constituiría una base firme para la paz y la seguridad y para una economía favorable y una situación de prosperidad para todos.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado la última intervención de la sesión de hoy. La próxima sesión se celebrará esta tarde, a las 15.00 horas, en esta sala para continuar nuestro debate en el marco del grupo temático “Otras medidas de desarme y seguridad internacional”.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.